

2º INFORME SOBRE DESIGUALDAD EN ARAGÓN

Estudio sobre las desigualdades
sociales derivadas a consecuencia
de la COVID-19

Autores

Albert Julià Cano

Alessandro Gentile

2º INFORME SOBRE DESIGUALDAD EN ARAGÓN

Estudio sobre las desigualdades
sociales derivadas a consecuencia de
la COVID-19

INFORME V.1

15 de diciembre de 2020



**Universidad
Zaragoza**

Índice

1.	Introducción.....	6
2.	Mercado de trabajo.....	9
	2.1 Desempleo y regulación temporal del empleo.....	9
	2.2 Salarios.....	16
	2.3 Gastos y ahorros de los hogares.....	18
	2.4 Pobreza laboral.....	20
	2.5 Desempleo de larga duración y por edades.....	21
3.	Condiciones de vida.....	25
	3.1 Desigualdad de ingresos.....	25
	3.2 Riesgo de pobreza.....	27
	3.3 Carencia material.....	32
	3.4 Salud.....	36
4.	Educación.....	37
	4.1 Resultados de las pruebas PISA.....	37
	4.2 Repetición y abandono prematuro.....	41
5.	Conclusiones.....	42
6.	Referencias bibliográficas.....	45

1. Introducción

En las últimas décadas el análisis de las desigualdades sociales y sus consecuencias ha centrado parte de la atención de estamentos internacionales, nacionales y territoriales. Diferentes organizaciones internacionales (OCDE, Banco Mundial, Naciones Unidas, entre otras) alertan de la importancia de diagnosticar las situaciones de desigualdad social entre los ciudadanos con distintas provisiones de recursos y distintos niveles de bienestar, e instan a que las diferentes Administraciones públicas actúen para reducirlas o prevenirlas. Con el paso del tiempo, tras la última crisis financiera y la concomitante crisis del mercado de trabajo, aumentan los riesgos sociales que acaban tensionando las condiciones de inclusión y bienestar de los colectivos más vulnerables.

En el contexto español, factores como la precariedad laboral, asociada especialmente a algunos perfiles de trabajadores (como en el sector servicios de baja cualificación), el envejecimiento poblacional, la dificultad de acceso a la vivienda, la emergencia de nuevas formas de pobreza, la inestabilidad económica y los desajustes o la falta de cobertura en la protección social de ciertos colectivos (en particular jóvenes, mujeres e inmigrantes), profundizan las disparidades entre los perfiles sociales más acomodados y los más desfavorecidos.

¿Es un problema vivir en una sociedad desigual? Tanto la literatura académica desde las ciencias sociales, como los informes más recientes de la OCDE o del Fondo Monetario Internacional, señalan que la pobreza y la desigualdad tienen costes significativos para una sociedad en el medio y largo plazo, lastrando el crecimiento económico, el progreso y la integración social. Mayores tasas de pobreza y desigualdad acarrearán índices más elevados de marginación y precariedad, de manera particularmente aguda entre aquellos colectivos más desfavorecidos donde se extienden diversas formas de malestar, porque disponen de menos recursos sociales y económicos, quedan excluidos del segmento primario, más tutelado, del mercado de trabajo y sufren los golpes más duros de la inestabilidad económica.

Las sociedades desiguales presentan peores indicadores de salud y en ellas la población vive mal y menos años. La exclusión social genera fracturas que a menudo desembocan en segregación, deterioro de la cohesión ciudadana y de la confianza con las instituciones, tensiones sociales y violencia. Las sociedades que presentan fisuras importantes en sus tejidos socioeconómicos, reflejando grandes desequilibrios en las rentas y en las condiciones de bienestar de su población, son más insolidarias, y en ellas la corrupción se hace endémica. En las sociedades más desiguales, los pobres y las clases trabajadoras conducen una existencia frustrante y apresurada, mientras que los sectores más acomodados se sienten inseguros y constantemente amenazados.

La mayoría de los informes internacionales coinciden en que en los últimos veinte años hemos asistido a un gran incremento de la desigualdad en el mundo desarrollado. Este incremento fue especialmente acusado en España por la crisis económica acaecida en el año 2008. Teniendo en cuenta el pasado reciente, es importante analizar y establecer una estrategia pública de mayor impacto con la crisis incipiente producida por la pandemia de la COVID-19, con el objetivo de reducir o, al menos, amortiguar posibles incrementos de la desigualdad entre los diferentes colectivos sociales, poniendo especial atención en los más vulnerables. Como se ha ido viendo desde el 2010 hasta ahora, los cambios sociales no afectan a la población por igual y algunos perfiles son continuamente damnificados en mayor medida.

Delante de un escenario social cada vez más cambiante, polarizado, y con un fuerte impacto de crisis económicas casi concatenadas (la del 2008 y la que se desprende a raíz de la Covid-19) es necesario hacer un

diagnóstico continuo de cuáles son las condiciones de vida de la población y señalar cuáles son los perfiles de individuos y de hogares más expuestos a la evolución de las desigualdades sociales.

El presente 2º Informe bianual sobre la Desigualdad de Aragón pretende atender esta necesidad, recogiendo y actualizando los indicadores sociales (de empleo, educación, condiciones de vida y bienestar de los hogares) utilizados en el 1er Informe sobre este tema y publicado en 2018 en el Portal Transparencia del Gobierno de Aragón, en el marco de las actividades realizadas para el Observatorio de Desigualdad de Aragón (<https://transparencia.aragon.es/OBDEAR>). El objetivo de este trabajo es dar continuidad al primer informe y fomentar más y mejor visibilidad social y mediática sobre desigualdad; con ello, tratamos de generar deliberación e informar el debate público en torno a indicadores relativos a la calidad de vida y el bienestar de la población aragonesa, especialmente relevantes con la incipiente crisis socioeconómica derivada de la pandemia del coronavirus, todavía en curso¹.

Confiamos que los resultados de nuestra investigación puedan ser aprovechables en diferentes campos y ámbitos, y por tanto, se dirigen a un público amplio, desde investigadores/as, académicos/as y profesionales en centros de análisis del ámbito de las ciencias sociales, a ciudadanos y ciudadanas en general, para facilitar su conocimiento y acceso a la información sobre la situación social en la que viven. Aspiramos también a que aporten evidencias y elementos de reflexión que sean de utilidad práctica y estratégica en la toma de decisiones políticas y administrativas en temas de políticas públicas, sociales y económicas.

Fuentes de datos utilizadas

Para poder elaborar este informe se han seleccionado diferentes fuentes de datos con el objetivo de cubrir la información de las múltiples dimensiones que tiene el análisis de la desigualdad en Aragón. También es importante señalar que la utilización de diferentes fuentes responde a una necesidad sustentada por el hecho de que ninguna fuente por si sola proporciona suficiente información para realizar un análisis completo.

En este sentido, la principal fuente de información es la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), que se realiza en España de forma anual a través del Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Esta encuesta tiene una muestra representativa para las comunidades autónomas lo que facilita el análisis de la realidad de la población aragonesa. Sin embargo, la muestra no es lo suficientemente extensa para poder realizar algunos análisis en los que se quiere diferenciar perfiles concretos. Al analizar las condiciones de vida de la población aragonesa por diferentes perfiles (como por sexo, grupos de edad, niveles de ingresos, etc.) la muestra se fragmenta a niveles en los que no se pueden garantizar la validez de la extrapolación de los resultados a nivel poblacional. Por este motivo, en algunos análisis hemos fusionado bianualmente las muestras de las ECV. De esta forma se obtienen muestras suficientemente amplias para poder inferir los resultados a nivel poblacional, con la única salvedad de tener que realizar el análisis y la interpretación de las condiciones de vida de forma bianual. Además, hay que

¹ Las conclusiones de este informe se redactan en la primera mitad del mes de diciembre de 2020, cuando ya llevamos tres meses de la denominada “segunda ola” de contagios por Covid-19 en España. Según los datos correspondientes al 11 de diciembre de 2020, y difundidos por el Ministerio de Sanidad del Gobierno de España y el Servicio Aragonés de Salud de la Diputación General de Aragón, en la Comunidad Autónoma de Aragón se registra un total acumulado de 75.638 casos (con 2.450 fallecidos), es decir 5.733 contagiados por cada 100.000 habitantes, desde el inicio de la pandemia. El Gobierno de España ha aprobado el segundo estado de alarma del año con efectos a partir del 25 de octubre para frenar la propagación de los contagios; en Aragón, entre las medidas adoptadas en el marco de esta nueva disposición gubernamental, se han impuesto restricciones horarias a la movilidad nocturna, el confinamiento perimetral de algunos importantes municipios de la región y una mayor vigilancia policial para asegurar que los ciudadanos que deben cumplir cuarentena no salgan de sus domicilios.

señalar que los últimos datos que se disponen de la ECV durante la elaboración de este informe es la del año 2019, lo que no permite analizar algunos indicadores durante la pandemia. Hasta el 2021 no se podrán analizar los primeros efectos de la crisis del COVID-19 mediante dicha encuesta y con esta desagregación territorial.

Por otra parte, los datos que nos permiten capturar información más actualizada sobre algunos elementos de la situación durante el año 2020 es la Encuesta de Población Activa (EPA) del INE². Esta encuesta proporciona datos principalmente sobre la situación de la población en relación al mercado laboral (ocupados, desempleados, población activa, etc.) y resulta entonces muy útil para realizar un primer seguimiento del impacto de la pandemia en nuestro sistema de empleo a lo largo de los primeros tres trimestres de este año.

Otras fuentes utilizadas para substraer algunos resultados son los datos PISA (Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos, de la OCDE) de 2018 y la Encuesta de Presupuestos Familiares de 2019. Algunos de los resultados son capturados mediante otras fuentes secundarias, como las que ofrece el Instituto Aragonés de Estadística (IAEST), el Banco de España o el Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE).

En todas las encuestas seleccionadas se han utilizado las ediciones más recientes a la elaboración del presente Informe. Cabe subrayar que todas las fuentes consultadas y los análisis realizados dan una visión de la situación de la población y de los hogares en Aragón en un contexto pre-Covid (como es el caso de la ECV) o de los primeros efectos de la pandemia en las desigualdades sociales hasta mediados del 2020. En este sentido, sería especialmente conveniente mantener este tipo de análisis bianual en el próximo futuro, para así poder proporcionar resultados de más largo plazo sobre los impactos y los nuevos escenarios socioeconómicos derivados de la crisis de la Covid-19. Futuros análisis serían especialmente interesantes para poder calibrar las consecuencias de la actual crisis pandémica, en las desigualdades sociales que se han generado o reforzado en Aragón, como también sobre los efectos de las políticas públicas que se hayan venido implementando (como por ejemplo es el caso de la implementación del Ingreso Mínimo Vital).

A continuación, presentamos una selección de gráficos y tablas con el propósito de realizar un análisis de las diferentes dimensiones de la desigualdad en Aragón. Estas dimensiones se agrupan en tres capítulos: 1) Mercado de trabajo; 2) Condiciones de Vida; y 3) Educación. En el apartado final de conclusiones se sintetizan algunos de los principales resultados del informe y se plantean líneas futuras de investigación.

² Los datos de la EPA accesibles durante la elaboración del presente informe llegan hasta el tercer trimestre del 2020.

2. Mercado de trabajo

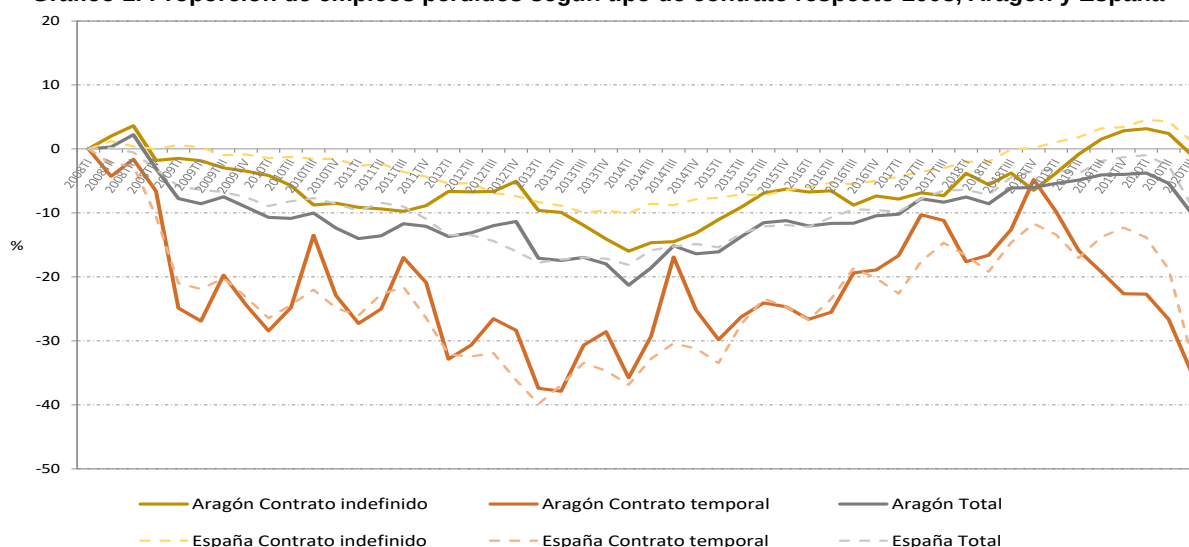
A finales de 2019 el mercado de trabajo en España aún no se había recuperado completamente del ciclo económico negativo inaugurado con la crisis de 2008. Una recesión continuada entre los años 2010 y 2012 (con tasas de paro superiores al 20%) había dejado huellas importantes en el sistema de empleo nacional y en muchos hogares que dependían de las rentas salariales de sus integrantes. Al igual que el resto de las CC.AA., Aragón salía de un período convulso de crisis en que la situación económica y socio-laboral se deterioró significativamente. Hacia el año 2014 comenzaba un periodo donde los principales indicadores de actividad y ocupación señalaban una mejoría notable, pero sin llegar a los niveles previos a 2008.

La recuperación del empleo se producía de la mano de una mayor precarización del mercado de trabajo (mayor temporalidad, mayor cantidad de contratos parciales, mayor desempleo intermitente, etc.) lo que conllevaba a una mayor desigualdad. En este marco de recuperación precaria del mercado de trabajo se produce el seísmo de la pandemia, cuyas consecuencias aún no se pueden conocer de manera definitiva. Por tanto, es primordial realizar en los años venideros un análisis exhaustivo para calibrar las dimensiones de esta nueva crisis y el nivel de desigualdad social que puede acarrear, así como para conocer los colectivos más afectados.

2.1 Desempleo y regulación temporal del empleo

En el período de crisis iniciado en 2008 disminuyó de forma muy notable el número de las personas ocupadas. La destrucción de empleo afectó fundamentalmente a las personas con modalidades de empleo temporal. En los peores momentos de la crisis se llegó a perder en torno al 35% del empleo temporal y el 16% del empleo fijo (hasta 2013). Posteriormente, a partir de 2014, se dibujó un escenario del contexto laboral previo a la pandemia de mejora de la ocupación. Sin embargo, en los contratos temporales ya se comenzaba a vislumbrar cierta destrucción en el primer trimestre de 2019. Con la llegada de la pandemia la destrucción del trabajo temporal se ha acelerado y se ha revertido la buena dinámica en el empleo fijo. En los tres primeros trimestres del 2020 se ha destruido el empleo generado desde 2017.

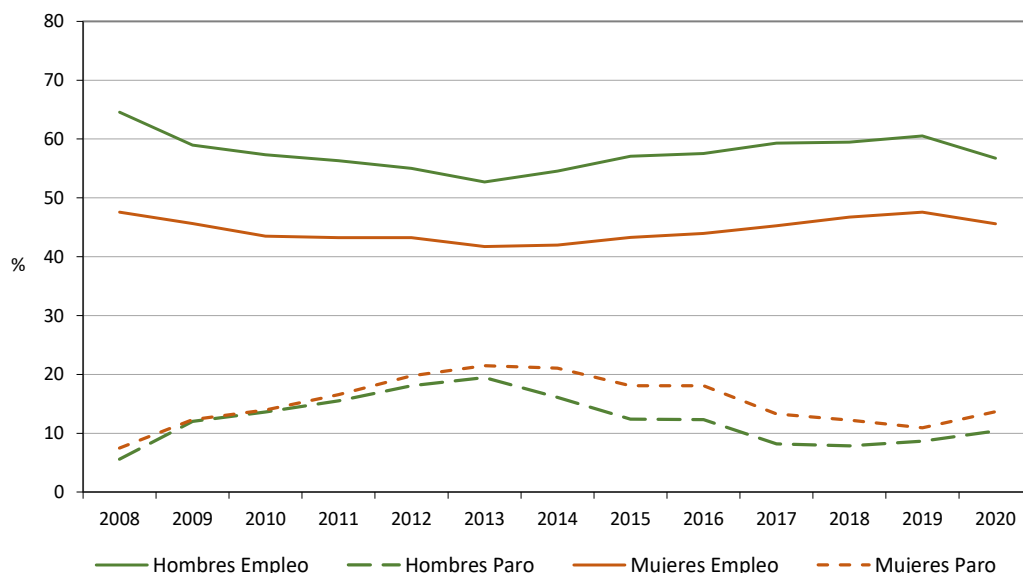
Gráfico 1. Proporción de empleos perdidos según tipo de contrato respecto 2008, Aragón y España



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Instituto Nacional de Estadística, EPA 2008-2020

La evolución del empleo ha mantenido una brecha prácticamente constante entre la tasa de hombres empleados y de mujeres empleadas. Esta brecha es más reducida cuando se tiene en cuenta la tasa de parados, aunque en los últimos años se ha incrementado sensiblemente con un mayor porcentaje de mujeres.

Gráfico 2. Tasa de empleo y paro por sexo en Aragón, 2008-2020

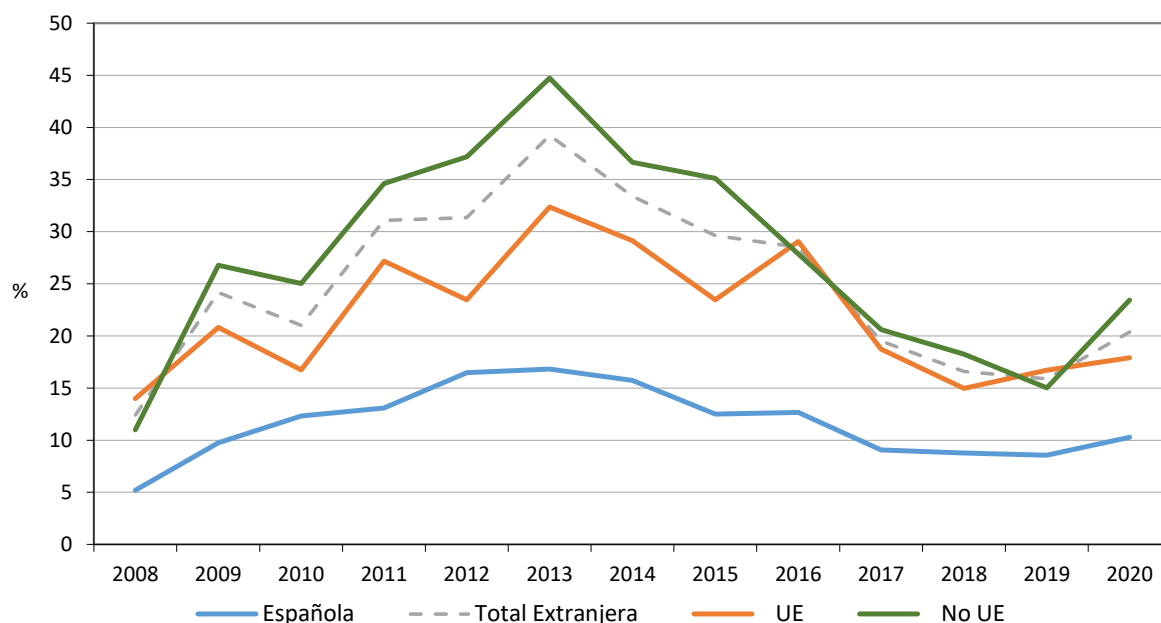


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (2008-2020, 3er Trimestre).

Uno de los factores que más suele discriminar la situación de la población en relación al mercado de trabajo es su origen. En Aragón la población inmigrante, con nacionalidad extranjera, tiene una tasa de paro mayor que la española. A pesar de esta constante hay una gran variabilidad según los años que analicemos. El periodo de recesión económica iniciada en 2008 provocó un aumento muy substancial de la tasa de paro en la población con nacionalidad extranjera (especialmente de fuera de la Unión Europea), hasta llegar a casi el 40% en 2013. En cambio, el incremento en la población con nacionalidad española llegó al 17% en el mismo año. Con la paulatina mejora de la economía, en Aragón se redujo la tasa de paro hasta el 2019, y de forma muy significativa en la población con nacionalidad extranjera. Los extranjeros (sobre todo los no comunitarios de la UE) son más vulnerables laboralmente ante los periodos económicos negativos como el que se está abriendo con la COVID-19. Los datos del primer trimestre del año 2020 muestran cómo se incrementa, una vez más, la tasa de paro en este colectivo, a pesar de las medidas adoptadas para no perder puestos de trabajo como la aplicación de los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo (ERTE)³.

³ Se trata de una medida de flexibilización laboral que habilita a la empresa para reducir o suspender los contratos de trabajo. El Ministerio de Trabajo y Economía Social del Gobierno de España ha recurrido a esta medida para dar respuesta al parón económico inducido por la crisis pandémica después de que se declarase el primer estado de alarma, entrado en vigor en todo el territorio nacional el 15 de marzo de 2020.

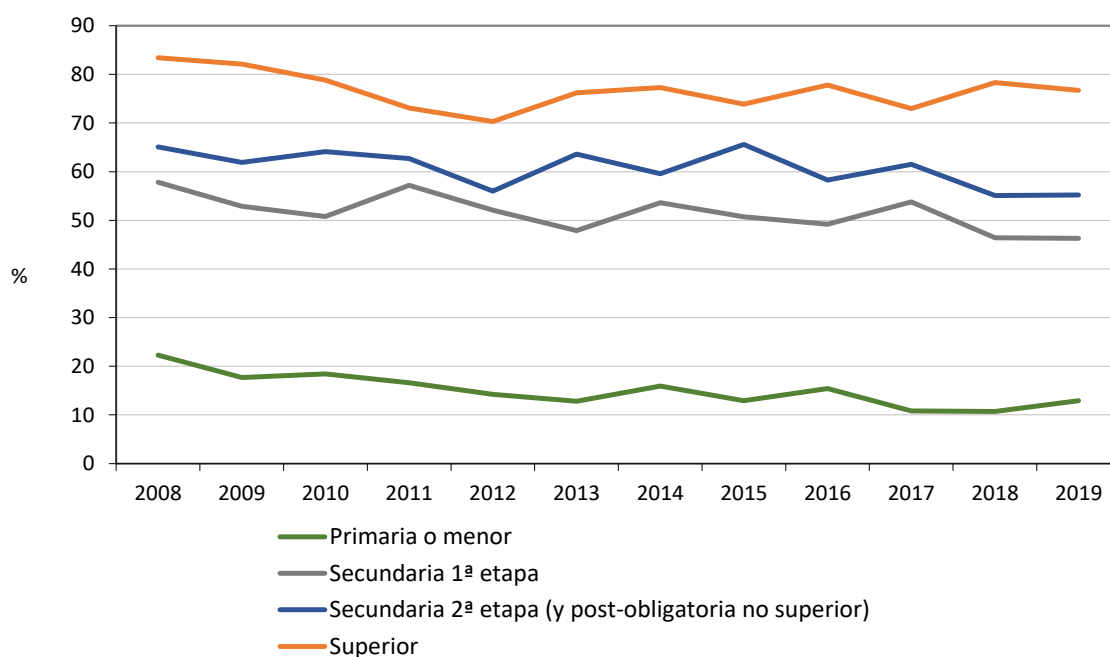
Gráfico 3. Tasa de paro por nacionalidad en Aragón, 2008-2020



Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Aragonés de Estadística (IAEST). Encuesta de Población Activa (2008-2020, 3er Trimestre).

Otro de los factores que suele discriminar la situación de la población en relación al mercado de trabajo es su nivel educativo. De forma constante en el tiempo, los aragoneses con niveles educativos superiores tienen un porcentaje destacadamente elevado de ocupados en comparación con los otros perfiles educativos. En otras palabras: a mayor nivel educativo, mayor tasa de empleo, es decir menores riesgos de desempleo.

Gráfico 4. Proporción de ocupados según niveles educativos en Aragón, 2008-2019



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida del INE.

El número de personas que estaban paradas comenzó a reducirse en la mayoría de las actividades económicas de Aragón a partir del 2013, salvo las ocupaciones más elementales que no lo hicieron hasta el 2014. En 2020 se aprecia un aumento de la población en situación de desempleo especialmente en los trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores (entre los cuales podemos incluir también gran parte de los trabajadores del sector turístico y ligados a las actividades recreativas y de ocio)⁴ que se sitúan en el 10,5% en el tercer trimestre del 2020. Este sector ya venía siendo el que acumulaba un incremento mayor de 2018 a 2019. Pero no es el único sector que muestra vulnerabilidad en el inicio de la crisis del COVID-19. Cabe señalar que los artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y de la construcción, junto con los empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina muestran incrementos significativos entre el 2019 y el 2020.

Tabla 1. Parados según la actividad económica (miles de personas). Aragón 2011-2020 (3er trimestre)

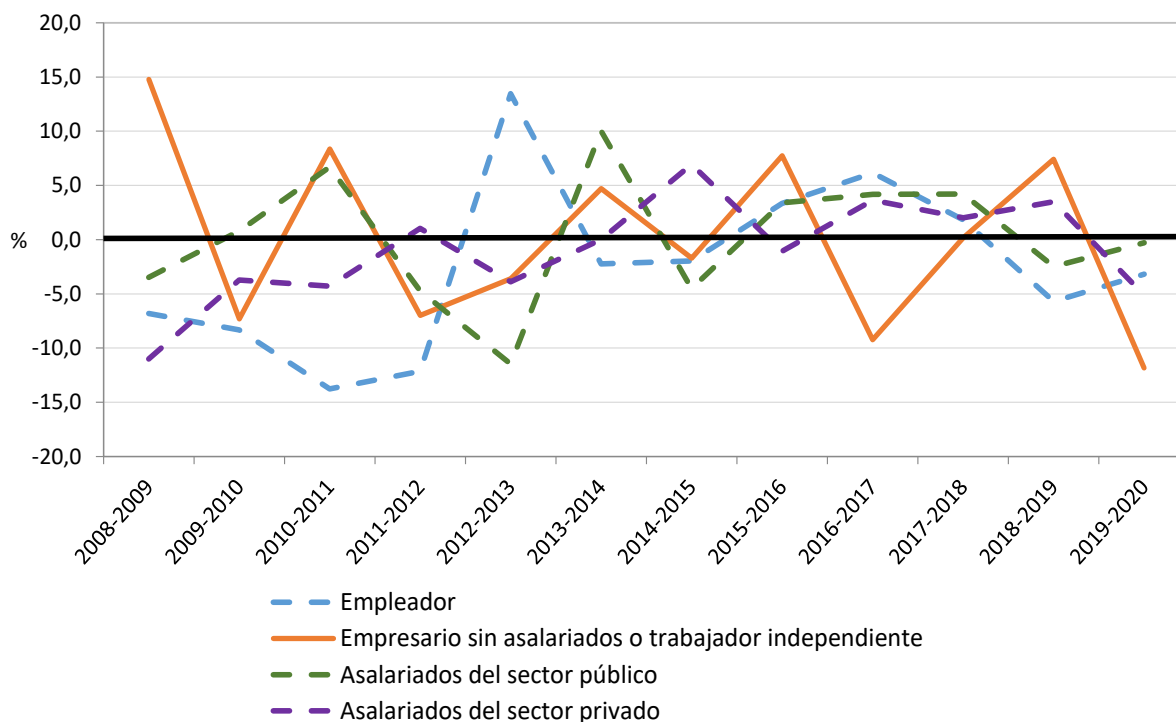
	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020
Directores y gerentes	0,6	0,3	0,6	0,2	0,0	0,2	0,1	0,0	0,0	0,3
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	4,3	6,8	4,6	5,0	2,5	3,7	2,7	3,5	2,9	3,4
Técnicos; profesionales de apoyo	2,6	6,8	5,3	3,3	4,6	2,7	2,3	1,8	2,3	3,6
Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina	2,8	2,9	4,6	2,8	2,6	2,5	1,4	3,1	2,6	5,6
Trabajadores de los servicios de restauración, personales, protección y vendedores	13,9	13,9	11,1	11,7	11,3	10,8	6,7	6,6	8,7	10,5
Trabajadores cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestal y pesquero	0,4	0,6	0,6	1,0	0,2	0,4	0,3	0,8	1,7	0,6
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras y la construcción (excepto operadores de instalaciones y maquinaria)	10,5	8,7	8,1	4,2	5,4	6,1	4,3	2,9	1,1	6,1
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	6,4	5,8	5,2	4,1	2,0	2,2	2,6	3,8	3,5	3,9
Ocupaciones elementales	12,4	14,8	16,3	14,9	10,4	10,1	10,5	8,9	8,2	9,4

Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Aragonés de Estadística (IAEST). Encuesta de Población Activa del INE.

Otro de los perfiles laborales que muestra una mayor vulnerabilidad es el de los profesionales autónomos, especialmente aquellos trabajadores independientes o sin asalariados a cargo. En 2008 había unos 59.600 autónomos de este perfil que estaban ocupados, en 2019 unos 66.700, y en el tercer trimestre de 2020 se redujo a unos 58.800 (reducción de 11,8% en solo un año). Este perfil, junto al de asalariados del sector privado, aglutina aquellos profesionales que parecen diezmar en mayor medida su masa de población ocupada en Aragón y, en este caso también, pueden asociarse a muchas de las iniciativas empresariales adscritas a los sectores recreativos, a los pequeños comercios o a los prestadores de servicios cualificados que gravitan alrededor del sector turístico (como por ejemplo agencias de viajes, arrendadores de viviendas turísticas, etc.).

⁴ Entre enero y octubre de 2020 España ha recibido 56,7 millones de turistas menos que en el mismo periodo de 2019 (un descenso del 76%) facturando 63.260 millones de euros menos que un año antes (el 77,3% menos). Solamente en Aragón se han perdido 1,5 millones de turistas en el mismo periodo, es decir la mitad de los que sumó en todo el 2019, con un consecuente desplome del empleo en el sector por la pandemia, especialmente en la temporada veraniega (un 12,5% menos de puestos de trabajo respecto a los que se registraron durante el verano de 2019).

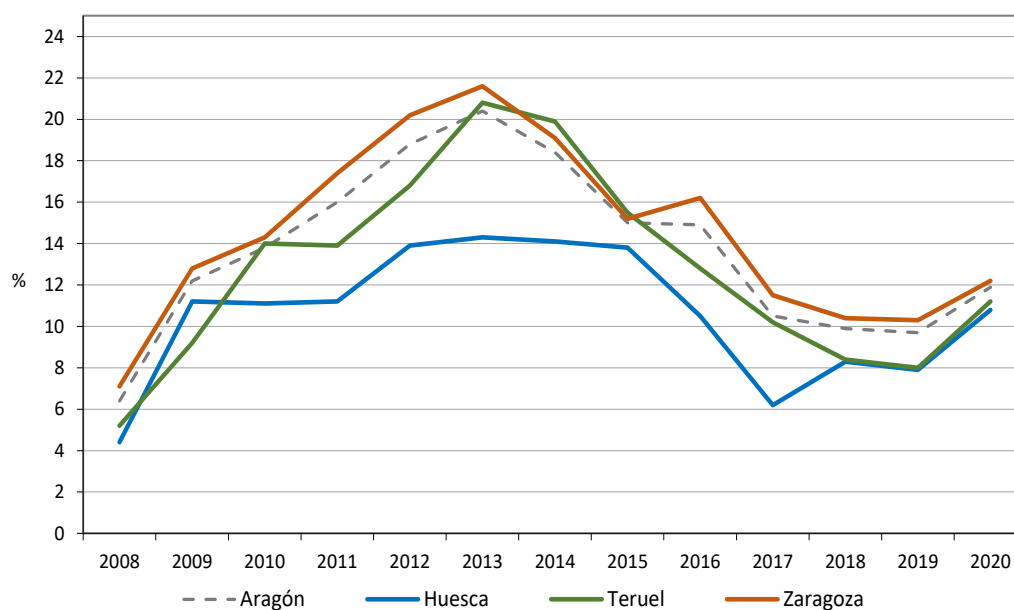
Gráfico 5. Variación de la población ocupada (en %) respecto al año anterior según la situación profesional. Aragón 2008-2020 (3er trimestre).



Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Aragonés de Estadística (IAEST). Encuesta de Población Activa del INE.

En los últimos años, la provincia que tiene una mayor proporción (y número) de personas en situación de desempleo es Zaragoza, aunque con una brecha no muy significativa respecto al resto de los territorios que configuran la región.

Gráfico 6. Tasa de paro por provincias de Aragón, 2008-2020 (3er trimestre)



Fuente: Elaboración propia a partir del Instituto Aragonés de Estadística (IAEST). Encuesta de Población Activa del INE.

Aragón tiene una tasa de desempleo (tercer trimestre 2020, 11,9%) menor que la media nacional (mismo periodo 16,3%). En el último año se ha producido un incremento de 2,2 puntos porcentuales de la tasa de paro respecto al 2019 (muy similar a la media española).

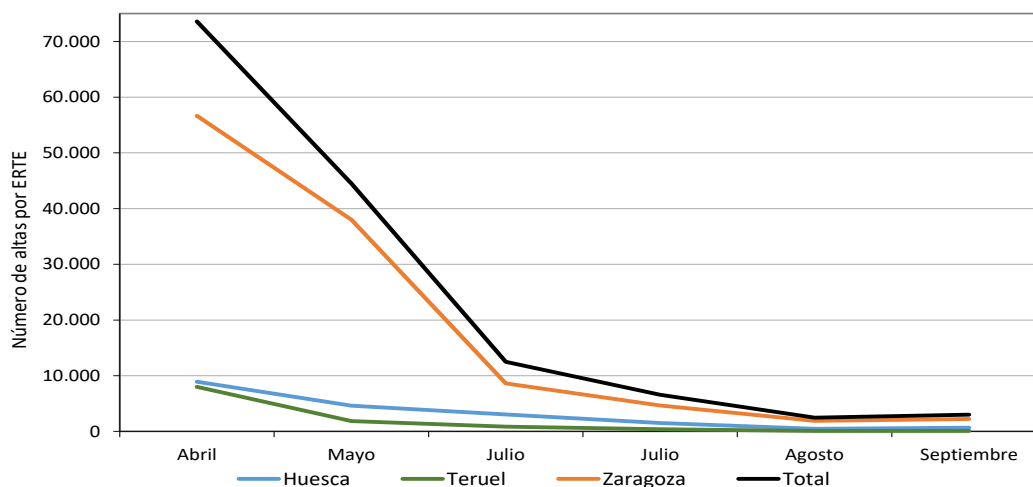
Tabla 2. Variación de la tasa de desempleo en los primeros trimestres de 2019 y 2020 por CC.AA.

	2019T1	2020T1	Variación	2019T2	2020T2	Variación	2019T3	2020T3	Variación
Melilla	25,9	23,1	-2,8	26,2	23,4	-2,8	29,0	24,1	-4,9
Ceuta	22,3	23,9	1,6	24,6	20,3	-4,3	28,8	27,1	-1,6
Asturias, Principado de	15,0	14,4	-0,7	14,2	14,5	0,3	14,4	14,2	-0,3
Galicia	12,5	12,7	0,2	11,3	12,0	0,6	11,5	11,8	0,3
País Vasco	9,6	8,7	-0,9	8,6	9,1	0,5	9,3	10,3	1,1
Extremadura	22,5	23,6	1,1	20,5	21,4	0,9	19,7	20,9	1,2
Castilla y León	12,4	11,8	-0,6	11,8	12,4	0,6	11,2	12,5	1,3
Navarra, Comunidad Foral de	8,2	8,6	0,4	7,6	10,1	2,5	8,2	9,9	1,8
Andalucía	21,1	21,2	0,1	21,0	21,3	0,3	21,8	23,8	2,0
Aragón	10,5	10,6	0,1	10,0	11,8	1,8	9,7	11,9	2,2
Castilla - La Mancha	15,7	18,1	2,4	16,4	16,8	0,4	16,1	18,3	2,2
Nacional	14,7	14,4	-0,3	14,0	15,3	1,3	13,9	16,3	2,3
Cataluña	11,6	10,7	-1,0	11,2	12,8	1,6	10,9	13,2	2,4
Rioja, La	11,1	11,2	0,1	9,9	10,1	0,3	9,0	11,5	2,5
Madrid, Comunidad de	11,7	10,6	-1,1	10,5	12,6	2,1	10,3	13,3	3,0
Murcia, Región de	15,1	16,5	1,3	13,4	15,6	2,3	14,2	17,2	3,1
Cantabria	12,2	11,1	-1,1	9,0	13,8	4,8	8,7	12,0	3,3
Comunitat Valenciana	14,1	14,4	0,3	14,3	16,7	2,4	13,9	17,3	3,4
Canarias	21,0	18,8	-2,2	21,0	21,6	0,6	21,2	25,0	3,9
Balears, Illes	17,1	18,2	1,1	12,1	15,9	3,8	8,2	13,3	5,1

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa del INE.

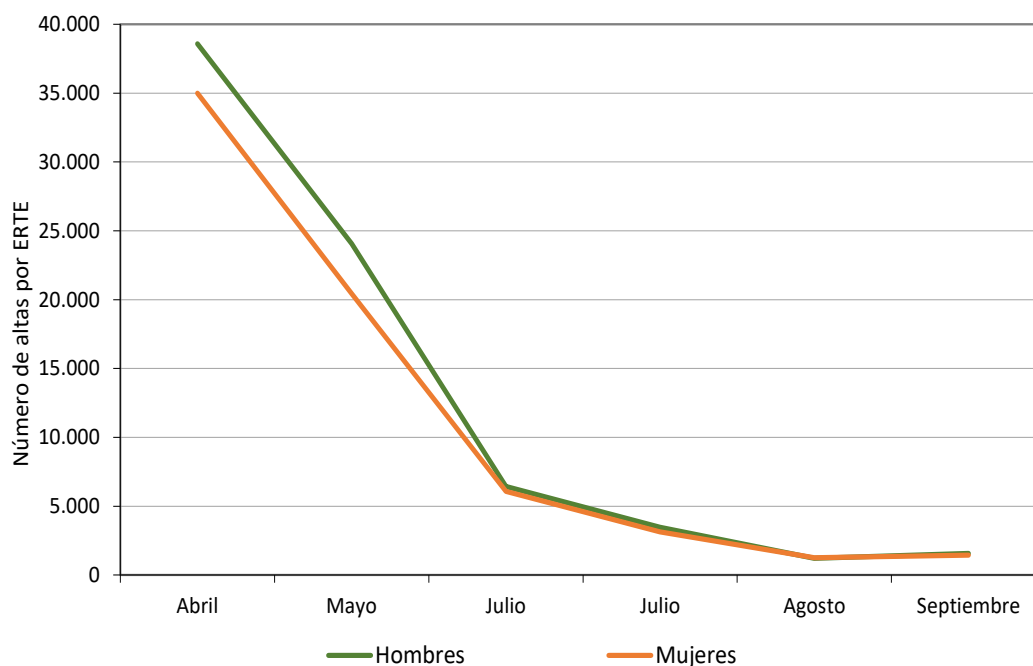
La mayoría de los ERTES en Aragón se solicitaron en el mes de abril (aprox. 74.000). Ya en julio se redujeron de forma exponencial (unos 11.000), mientras que en los meses de agosto y septiembre se han añadido poco más de 4.000. El impacto de las prestaciones por ERTE es muy significativo en comparación con las prestaciones de desempleo. En abril de 2020 se beneficiaban unos 56.000 aragoneses por ERTE, mientras que por desempleo eran unos 16.000.

Gráfico 7. Evolución de las altas iniciales de los ERTES por provincias. Aragón, abril-septiembre de 2020



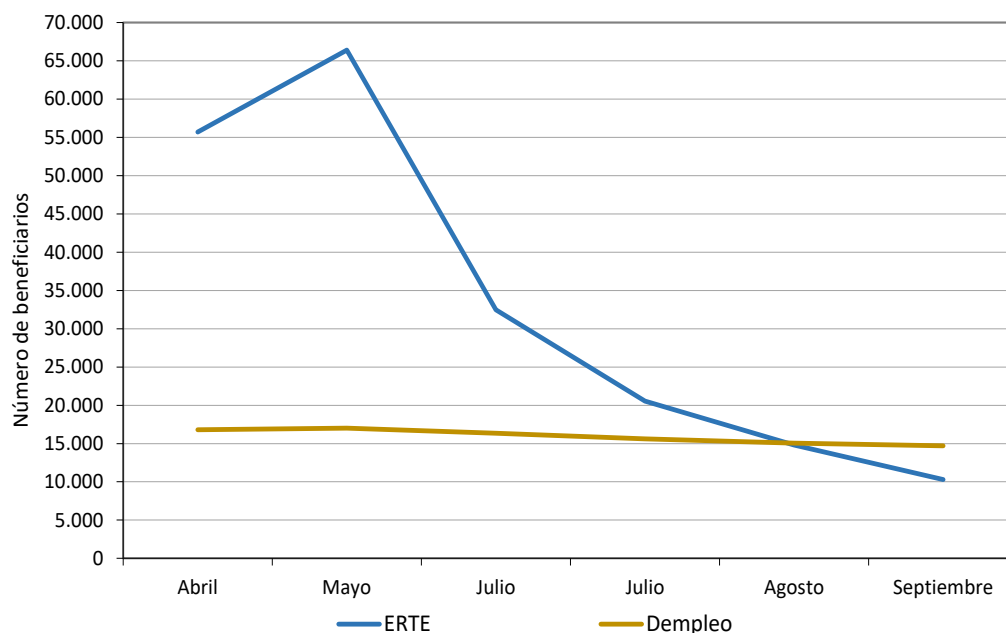
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE).

Gráfico 8. Evolución de las altas iniciales de los ERTES por sexo. Aragón, abril-septiembre de 2020



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE).

Gráfico 9. Evolución número de beneficiarios por ERTE y por Desempleo. Aragón (abril-septiembre) 2020

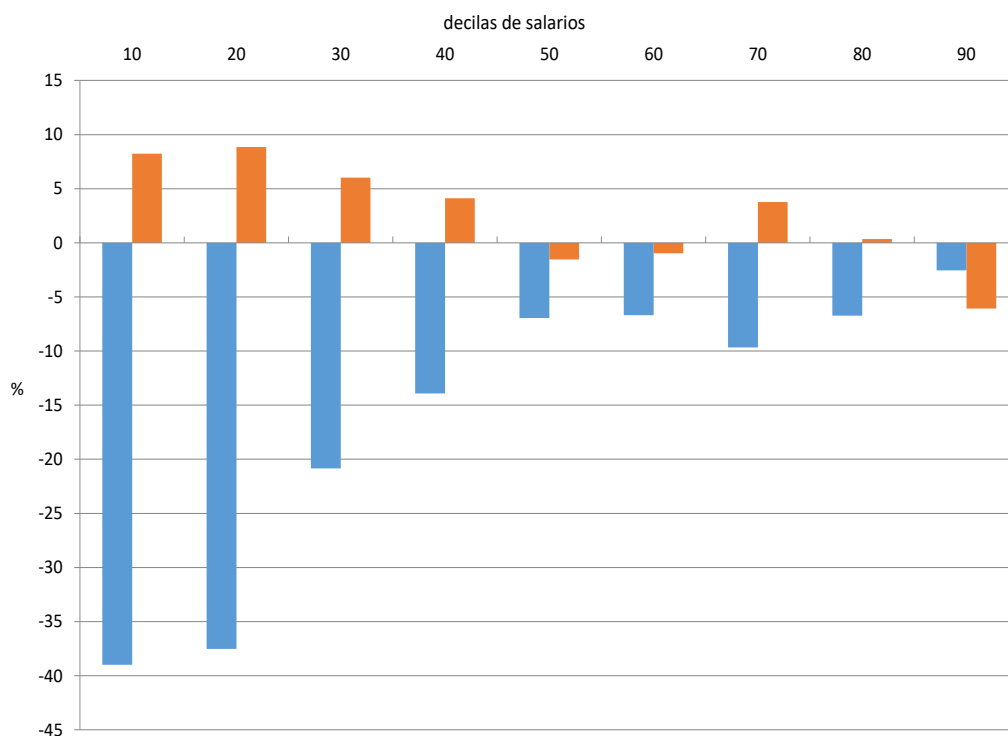


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE).

2.2 Salarios

La crisis iniciada en 2008 no solo afectó al desempleo sino también a los salarios. Los segmentos más perjudicados por las variaciones salariales fueron los empleos con ingresos más bajos. Sin embargo, en el periodo entre 2014 y 2019 también fueron los que se recuperaron en mayor medida. En el siguiente gráfico pueden observarse las caídas salariales en las nueve decilas de ingresos⁵ entre los periodos de 2008 a 2014 así como las subidas de algunos segmentos entre el 2014 y 2019. En la primera y la segunda decila de ingresos la caída fue entre el 36-38%. Estos segmentos son los que más crecieron en el periodo de 2014 y 2019 (entre 7 y 8%), aunque represente un aumento relativamente escueto en comparación a la caída que les precedía en el anterior periodo de recesión.

Gráfico 10. Cambio de las rentas salariales reales entre 2008-2014 y 2014-2019 a través de las decilas salariales. Aragón

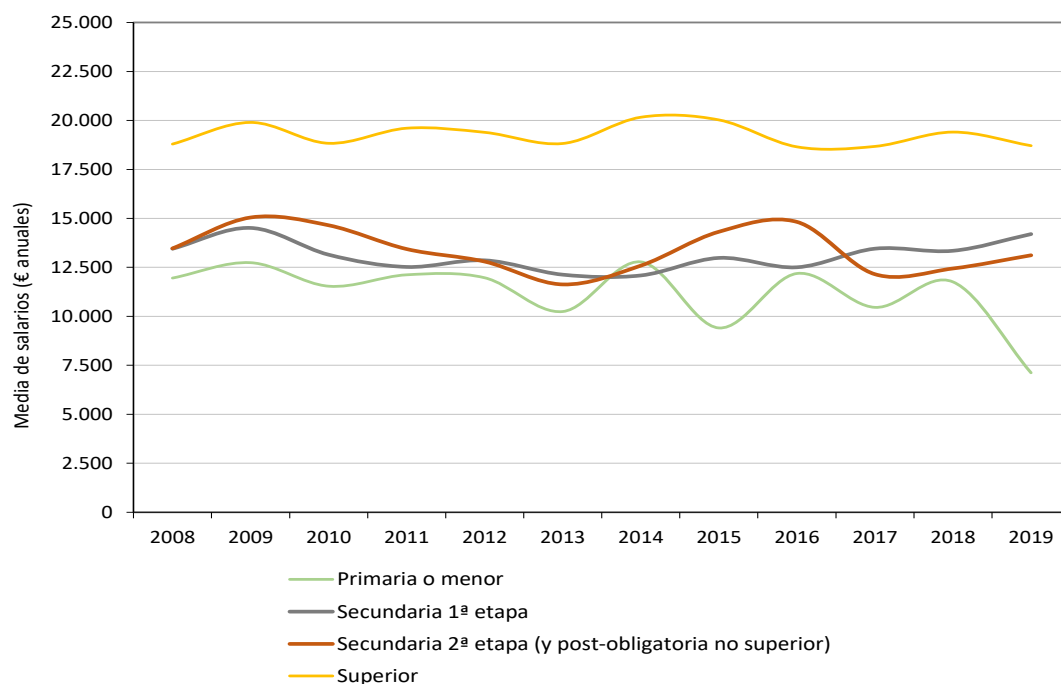


Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008, 2014 y 2019.

La media de salarios de los aragoneses de niveles educativos superiores es más del doble que los que tienen estudios primarios, y el 50% más de quienes tienen el título de educación secundaria obligatoria o post-obligatoria.

⁵El término decil se refiere a cada uno de los 9 valores que dividen los hogares en diez tramos iguales en función de sus ingresos, de manera que cada parte representa un décimo de la población.

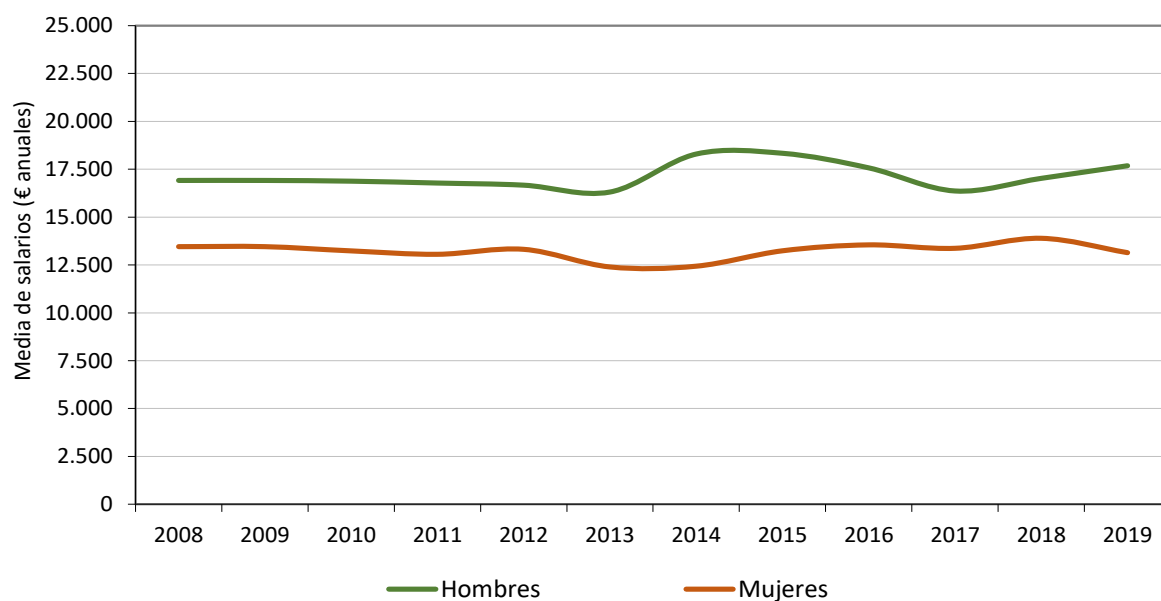
Gráfico 11. Renta media monetaria de salarios de los trabajadores entre 16 y 65 años de edad por niveles educativos en Aragón, 2008-2019



Nota: No se tienen en cuenta los que no percibieron renta monetaria.
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida del INE.

La brecha de género en los salarios persiste de forma prácticamente invariable a lo largo de la última década. Los hombres reciben de media de 4.500 Euros anuales más que las mujeres en Aragón. Hay que tener en cuenta que una de las principales causas de esta brecha se debe a la mayor prevalencia de las mujeres en ocupaciones más precarias, de mayor temporalidad y de jornadas más reducidas que los hombres.

Gráfico 12. Renta media monetaria de salarios de los trabajadores entre 16 y 64 años de edad por sexo en Aragón, 2008-2019

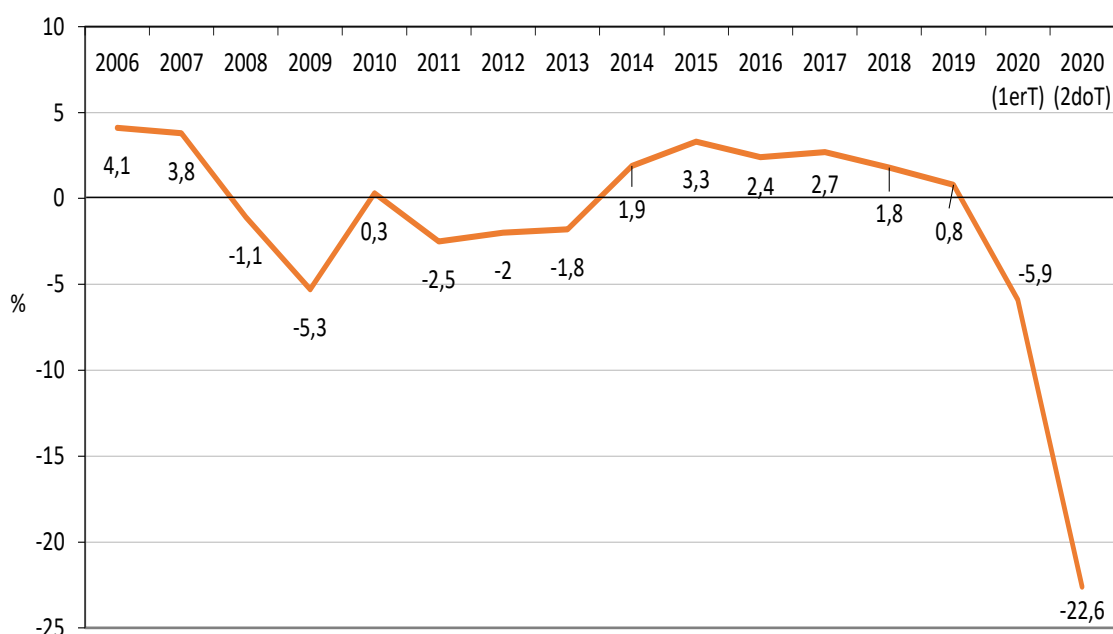


Nota: No se tienen en cuenta los que no percibieron renta monetaria.
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida del INE.

2.3 Gastos y ahorros de los hogares

El consumo privado en España ha caído un 25,2% en el segundo trimestre de 2020 (respecto al segundo trimestre del año anterior) mientras que al mismo tiempo se ha registrado un gran aumento del ahorro de los hogares entre 2019 y 2020. El parón económico, el confinamiento domiciliario de la población y el cierre del comercio no esencial durante varios meses han reducido los gastos privados a nivel agregado, favoreciendo la acumulación de un ahorro importante también en las familias aragonesas. Según los datos publicados por el IAEST en el tercer Boletín Trimestral de Coyuntura (septiembre de 2020), el consumo de los hogares de la región se redujo un 22,6% respecto al 2019.

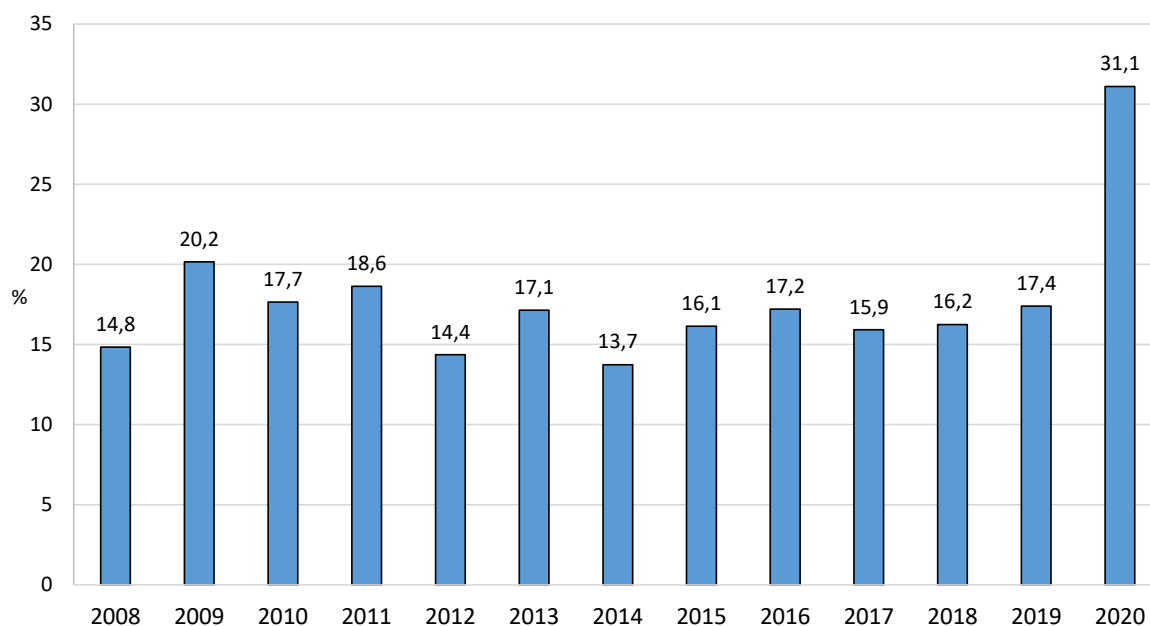
Gráfico 13. Gasto en el consumo de los hogares (% de la variación respecto el mismo periodo del año anterior). Aragón 2006-2020



Fuente: Boletín Trimestral de Coyuntura (Núm. 70, Septiembre de 2020), IAEST

Los datos que proporciona el Banco de España muestran un crecimiento constante de los ahorros en los hogares españoles desde el 2017. La crisis producida por la COVID-19 provoca un aumento considerable del ahorro de los hogares desde el primer semestre del 2020. Prueba de ello son también los capitales que se van acumulando en las cuentas corrientes de muchas familias y que, a nivel agregado, están actualmente tocando un nivel record. A través de las notas de prensa del Banco de España sabemos que entre el primer y el segundo trimestre de 2020 las familias y las empresas aragonesas ahorraron 2.749 millones de Euros, que se tradujo en un aumento del 7,5% de los depósitos bancario en solo tres meses, hasta alcanzar los 38.314 millones de Euros (una de las mayores subidas registradas a nivel nacional).

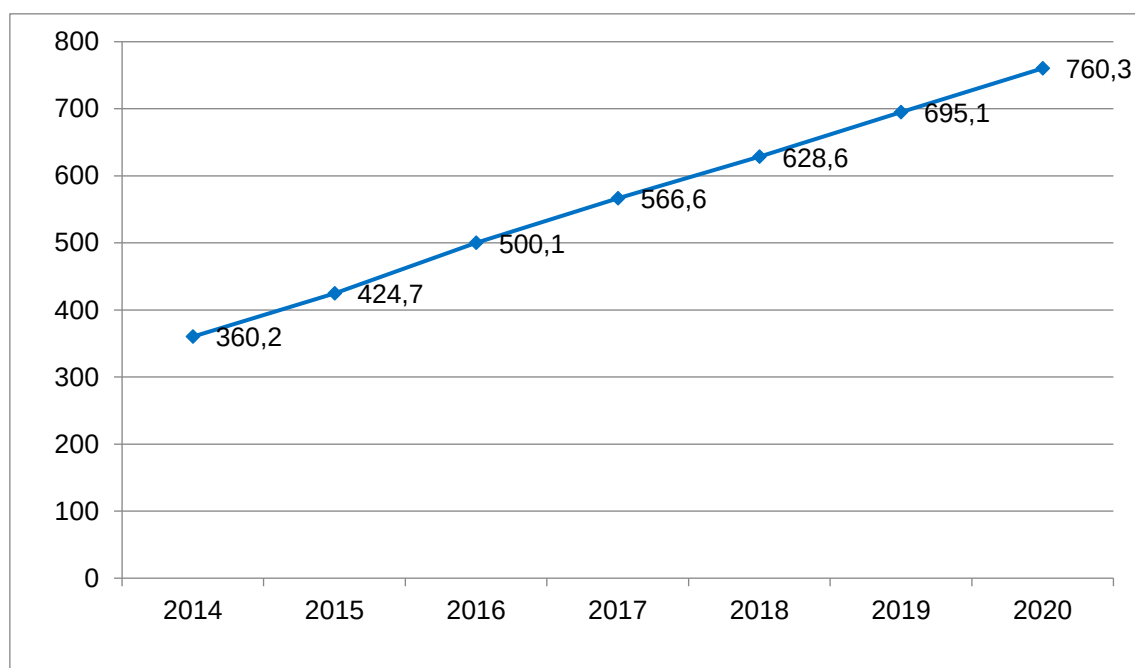
Gráfico 14. Tasa de ahorro de los hogares en España, 2008-2020



Nota: Datos del 2º trimestre. El INE calcula la tasa de ahorro dividiendo el ahorro bruto entre la renta bruta disponible de los hogares y de las instituciones sin fines de lucro, datos que se encuentran en las Cuentas Trimestrales no Financieras de los Sectores Institucionales. Fuente: Elaboración propia a partir de INE.

Según la Comisión Europea la caída del consumo durante la pandemia irá seguida por un repunte relativamente fuerte a lo largo de 2021, ya que los hogares españoles liberarán los ahorros acumulados. Asimismo, se prevé que el consumo privado se moderará en 2022, ante la incertidumbre futura sobre las perspectivas de empleo e ingresos y por el lastre del déficit público acumulado.

Gráfico 15. Depósito a la vista de los hogares en España (en miles de millones de Euros), 2014-2020



Nota: Datos hasta septiembre de 2020.
Fuente: Banco de España.

Es cierto, pues, que el aumento repentino de la incertidumbre económica (presente y futura), juntamente con la sobrevenida emergencia de salud pública, han favorecido una mayor prudencia de parte de los hogares aragoneses, que han incrementado su tasa de ahorro por motivos de precaución y previsión. Sin embargo, es fundamental matizar este comportamiento dependiendo de la situación económica y laboral de cada categoría profesional y empresarial. En este sentido, los funcionarios, los asalariados a tiempo indefinido, y en particular aquellos trabajadores que han podido tele-trabajar, sin interrumpir prácticamente su actividad profesional, son los que consiguen ahorrar más debido a sus menores riesgos ante posibles despidos o ERTE. Al contrario, los que tenían un contrato temporal y lo han perdido, o los que están en una situación de ERTE han visto debilitada su posibilidad de ahorrar, debido a la sensible reducción de los ingresos procedentes de sus rentas de trabajo. A estos se añade la situación crítica de quienes ya estaban en riesgo de pobreza a finales de 2019 y que en los primeros meses del 2020 han estado acudiendo a las prestaciones públicas asistenciales para aguantar lo peor de la crisis que ya había empezado a lastrar su bienestar individual, familiar y social.

En este contexto, cabe destacar la difícil situación en la que se encuentran las pymes y los profesionales autónomos, cuyos negocios han sido seriamente trastocados en estos últimos meses (especialmente en los servicios recreativos y de hostelería y en los comercios al por menor no esenciales). En estos casos, los ahorros se han estado erosionando paulatinamente para compensar la drástica reducción de ingresos, para cubrir los gastos de mantenimiento y funcionamiento de los negocios y para hacer frente a las relativas deudas que se han ido acumulando. De hecho, la inversión crediticia de las entidades financieras en Aragón ha crecido un 4,8% (hasta llegar a los 34.425 millones de Euros, la cifra más alta de los últimos cuatro años) como prueba de la gran cantidad de avales que se está desplegando para cubrir las necesidades de liquidez de estas específicas categorías productivas.

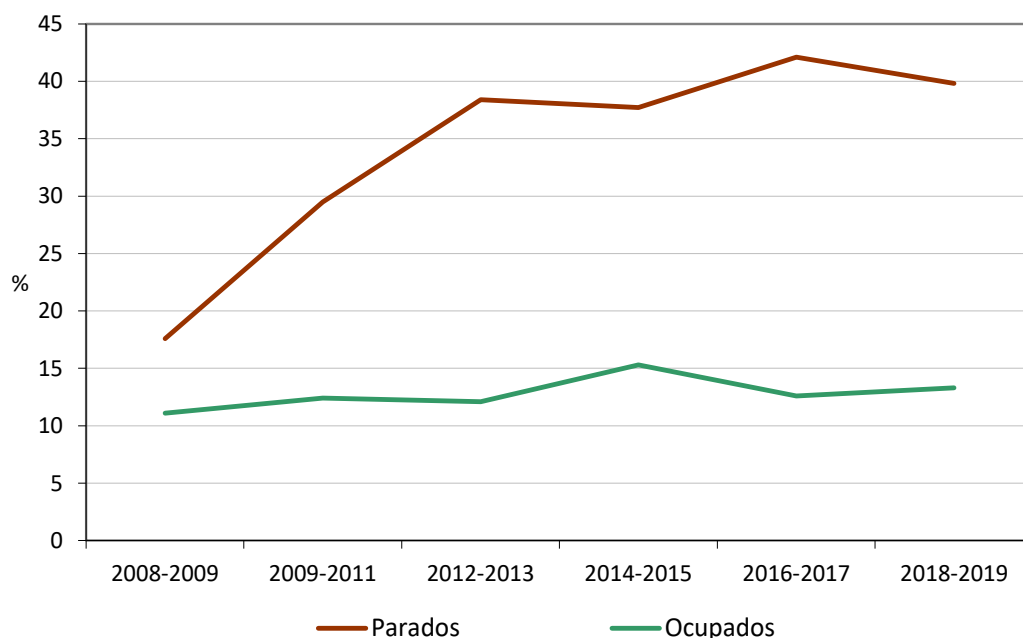
2.4 Pobreza laboral

En la última década las políticas de protección por desempleo en España no han logrado asegurar todas las necesidades básicas de la población más vulnerable. Por ello, juntamente con la intensificación de la precariedad laboral, en nuestro país tener un empleo no siempre es suficiente para escapar de la pobreza. España lleva ocho años, de manera casi ininterrumpida, entre los primeros cuatro países de la Unión Europea con más pobreza laboral, es decir con mayor incidencia de trabajadores cuyos ingresos caen por debajo del umbral de pobreza relativa. Datos Eurostat referidos a 2019 y publicados en enero de 2020 nos colocan como el tercer país europeo con la mayor tasa de pobreza laboral (12,9%), por detrás de Rumania (15,3%) y Luxemburgo (13,5%), y poco por encima de Italia (12,2%) y Grecia (11%).

En Aragón, la tasa de riesgo de pobreza de los parados en 2008-2009 era del 17,6% mientras que en 2018-2019 era del 40%. También entre los ocupados se mantiene relativamente alta (13,3% en 2018-2019) haciendo entender que el colectivo de los así denominados “trabajadores pobres” se ha consolidado a lo largo de toda la última década, con un repunte en 2014 y 2015. Aragón se asoma a 2020 con una bolsa preocupante de estos tipos de trabajadores, que presentan mayores condiciones de precariedad salarial y contractual y son más vulnerables a los ciclos económicos negativos, especialmente si están ocupados en sectores que precisan de

empleados con escasos niveles de cualificación, generalmente contratados a tiempo parcial y más expuestos a los reajustes de las plantillas con prácticas de flexibilidad numérica (en entrada y en salida).

Gráfico 16. Tasas de pobreza de parados y ocupados en Aragón, 2008-2019



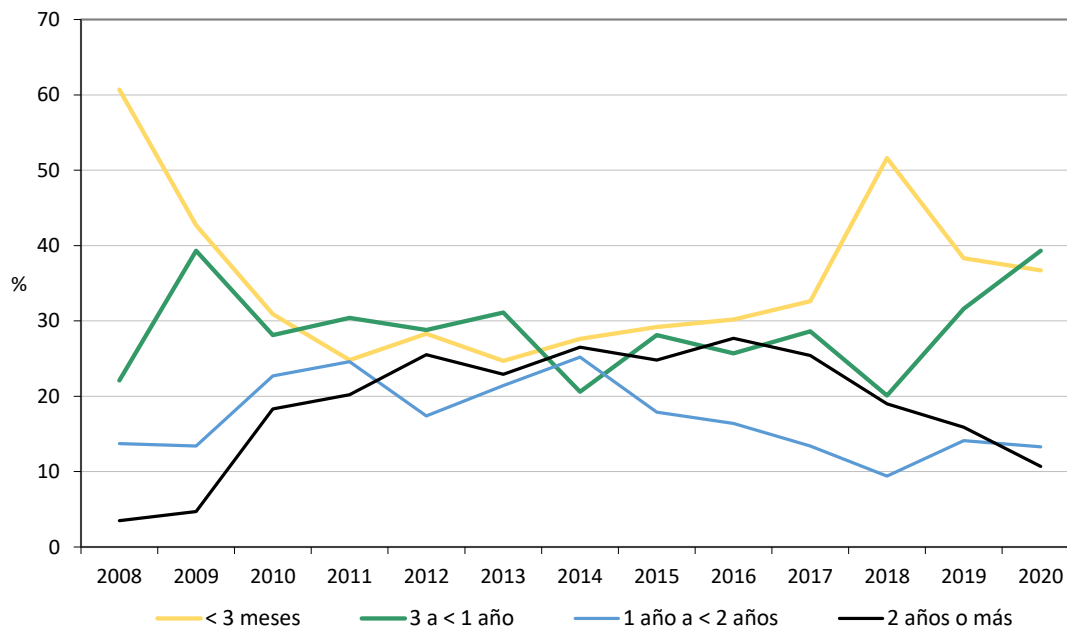
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (2008-2019).

Aunque no tengamos datos estadísticos sobre economía sumergida, los que en mayor medida se vieron afectados durante el confinamiento fueron todas las personas que trabajan en este tipo ámbitos, ya que los ingresos procedentes de estas actividades (por ejemplo, cuidadoras, empleadas del hogar sin contrato, etc.) pasaron a ser totalmente nulos. De ahí que en muchos territorios (y Aragón no es una excepción) se ha incrementado la demanda de ayudas de emergencia social. Algunos datos proporcionados por Caritas y por los Albergues Municipales de Zaragoza dan cuenta de un aumento importante de las solicitudes de ayuda a sus centros y a otros servicios sociales locales. Se trata, en particular, de personas que ya presentaban dificultades sociales y económicas antes de la pandemia y también de nuevos perfiles de pobreza (como los nuevos pobres, procedentes de familias trabajadoras o profesionales de clase media que han sido azotados por la crisis sanitaria y por sus secuelas económicas).

2.5 Desempleo de larga duración y por edades

Tras años de aumento del desempleo de larga duración, a partir del 2016 comienza a reducirse. Pero aún en 2019 era especialmente elevado en las personas de 50 a 64 años: comparando distintos grupos etarios de la población activa, observamos que el 33% de los parados de este grupo de edad más mayor es de larga duración (dos años o más de paro) en la actualidad. Cabe señalar que la tendencia a la baja que se registra en este colectivo de parados podría asociarse a un sobrevenido efecto desánimo: después de tanta búsqueda de un empleo y una vez agotadas las prestaciones por su condición de parados, es plausible pensar que se prefiera adelantar el retiro de la vida activa o más bien se acude a las oportunidades que la economía sumergida ofrece.

Gráfico 17. Proporción de parados jóvenes (de 16 a 34 años) según la media de meses transcurridos desde que se dejó el último empleo en Aragón, 2008-2020 (3er trimestre)

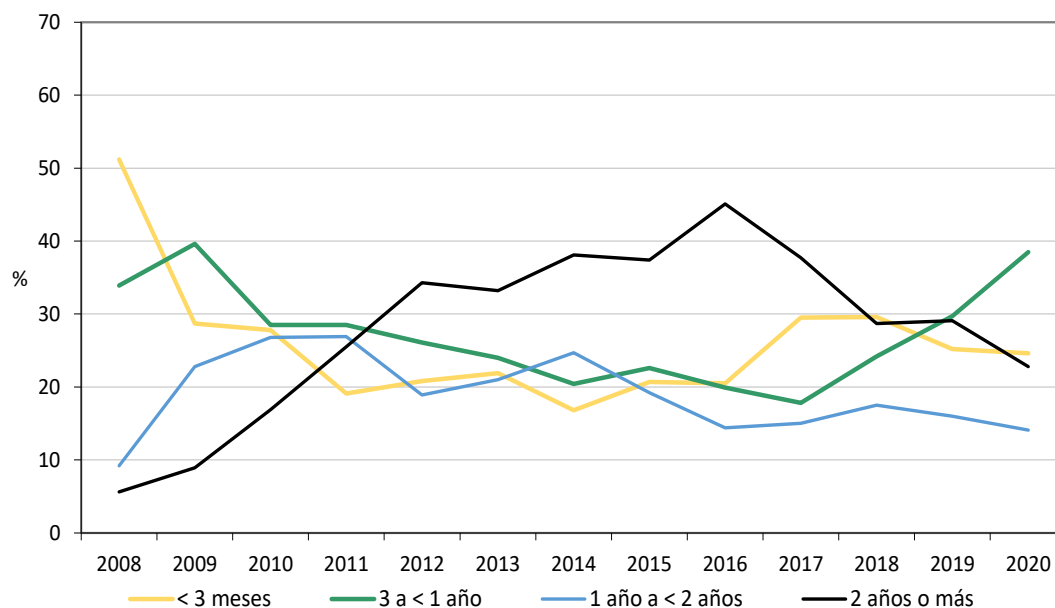


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa del INE.

Aunque baje el paro de largo duración entre los jóvenes, es importante señalar que este colectivo está más expuesto a situaciones intermitentes y frecuentes de desempleo, a menudo estacional, por la corta duración de sus contratos. Muchas empresas intentan amortiguar los primeros choques de los ciclos económicos productivos reajustando sus plantillas y, en particular, prescindiendo de la mano de obra empleada con modalidades contractuales flexibles (temporales por proyecto, interinos, contratos a tiempo parcial, etc.), que en la mayoría de los casos está compuesta por aquellas personas con menos de 30 años de edad y que tienen menor antigüedad laboral. Además, no renovar los contratos temporales de estos trabajadores es una práctica bastante común especialmente en aquellos sectores que precisan de más empleo joven y que, al mismo tiempo, han sido los primeros grandes afectados por el parón económico provocado por el confinamiento domiciliario como medida anti-Covid. Estos sectores laborales serían la hostelería, el sector recreativo, lúdico y de ocio, el pequeño comercio (no esencial) y el sector turístico.

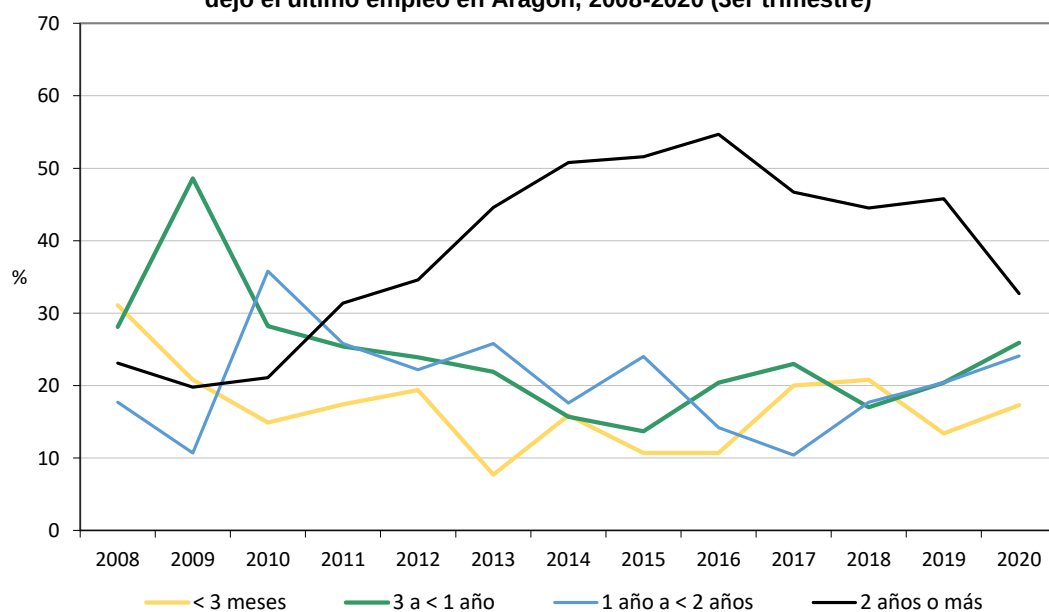
Un informe del sindicato CC.OO. de Aragón, bajo el título “La juventud de Aragón”, señala que son casi 5.000 los empleos ocupados por menores de 30 años de edad que han sido destruidos en los primeros dos semestres de este año, con un aumento del paro juvenil del 31,2% y una tasa de temporalidad laboral que pasó del 54,5% en 2018 al 49,3% actual (los trabajadores con más de 30 años de edad tienen una temporalidad del 25,6% y 19,4% en este mismo intervalo de tiempo). Esta particular debilidad en el mercado de trabajo está teniendo importantes consecuencias en sus pautas de transición a la vida adulta: según la última edición del Observatorio de Emancipación Juvenil del Consejo de la Juventud de España (publicada en noviembre de 2020), la emancipación residencial de los jóvenes aragoneses entre 19 y 29 años ha descendido 3,1 puntos en un año, pasando del 21,1% del 2019 al 18% en el segundo trimestre de 2020, el peor dato desde el 2001.

Gráfico 18. Proporción de parados de 35 a 49 años según la media de meses transcurridos desde que se dejó el último empleo en Aragón, 2008-2020(3er trimestre)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa del INE.

Gráfico 19. Proporción de parados de 50 a 64 años según la media de meses transcurridos desde que se dejó el último empleo en Aragón, 2008-2020 (3er trimestre)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa de INE.

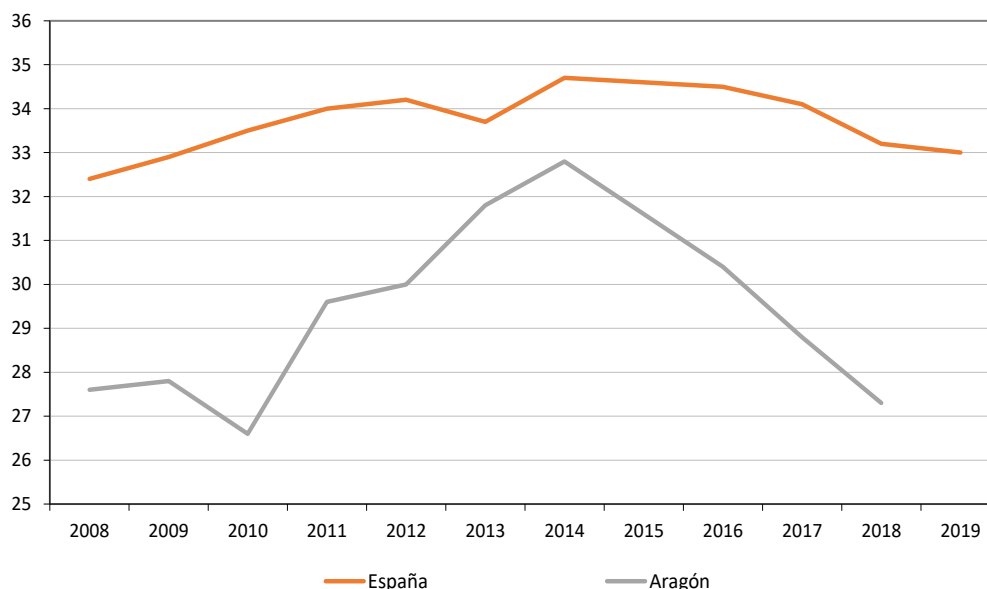
3. Condiciones de vida

En este capítulo se hace especial hincapié en los datos procedentes de la Encuesta de Condiciones de Vida del Instituto Nacional de Estadística, cuyos últimos datos se refieren al año 2019 y están disponibles desde el 21 de julio de 2020.

3.1 Desigualdad de ingresos

Durante el periodo de crisis de 2008-2014 la desigualdad en las rentas de los hogares en España, y especialmente en Aragón, aumentó de forma substancial. Sin embargo, la reducción del periodo posterior en esta Comunidad Autónoma fue especialmente alta, dejando una diferencia de seis puntos menos en el índice de Gini⁶ respecto a la media nacional.

Gráfico20. Índice de Gini, 2008-2019



Fuente: Elaboración propia a partir INE.

El menor nivel de desigualdad en Aragón en comparación con el resto del Estado se evidencia también el indicador S80/20, que relaciona la renta del 20% de hogares con mayores ingresos con el 20% con ingresos más bajos. La desigualdad de ingresos en Aragón disminuye notablemente a partir de 2015, situándose claramente por debajo de la media nacional en 2019. Según el indicador de la desigualdad S80/20, Aragón sería en 2019 la tercera CC.AA. con menor desigualdad en España. La renta del 20% más rico es 4,7 veces superior a la del 20% más pobre, mientras que en España es de 5,9 veces.

⁶El coeficiente de Gini se utiliza para medir la desigualdad en los ingresos dentro de un país, es un número entre 0 y 1 en donde 0 se corresponde con la perfecta igualdad (todos tienen los mismos ingresos) mientras que el valor 1 se corresponde con la perfecta desigualdad (una persona tiene todos los ingresos y los demás ninguno). El índice de Gini es el coeficiente de Gini expresado en referencia a 100 como máximo, en vez de 1, y es igual al coeficiente de Gini multiplicado por 100.

Tabla 3. Desigualdad (S80/20) por Comunidades Autónomas, 2008-2019

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Navarra, Comunidad Foral de	4,2	4,7	5,3	4,7	4,8	4,5	4,9	4,8	4,6	4,4	4,1	3,9
Castilla y León	4,5	5,1	5,2	4,9	5,0	5,2	6,2	5,6	5,1	4,7	4,8	4,5
Aragón	4,7	4,4	4,2	5,3	5,3	5,6	6,0	5,4	5,1	4,6	4,3	4,7
Murcia, Región de	5,1	5,7	5,8	4,7	5,1	6,5	6,1	6,6	5,9	5,6	5,9	4,7
Baleares, Illes	5,9	6,3	6,9	9,2	6,9	7,1	8,9	9,1	6,1	8,2	5,5	4,8
Extremadura	5,0	5,6	5,6	5,5	6,3	5,7	5,7	5,8	5,4	5,9	4,8	4,8
Rioja, La	4,3	5,1	5,5	6,2	5,9	6,8	6,4	5,5	4,6	4,5	5,7	5,0
Cantabria	4,8	5,7	5,3	7,2	5,3	5,2	4,8	4,3	4,8	4,9	5,3	5,2
Galicia	4,6	4,6	5,0	5,0	5,4	4,8	5,0	5,5	5,5	5,8	5,4	5,2
Canarias	5,6	6,3	6,7	6,8	7,1	7,0	7,7	10,1	8,8	7,0	7,0	5,3
País Vasco	4,8	5,2	6,1	6,3	6,5	5,2	5,2	5,4	5,0	5,1	5,1	5,3
Castilla - La Mancha	5,1	4,9	5,8	5,7	6,8	6,5	6,2	6,7	6,4	6,3	6,6	5,5
Cataluña	5,2	5,8	6,1	5,6	6,2	5,7	6,5	6,1	5,6	5,7	5,2	5,6
Comunitat Valenciana	5,7	5,3	6,2	6,0	6,7	6,5	5,8	6,4	6,0	6,6	5,6	5,6
Nacional	5,6	5,9	6,2	6,3	6,5	6,3	6,8	6,9	6,6	6,6	6,0	5,9
Andalucía	6,0	6,0	6,2	7,3	6,2	6,6	7,1	7,0	7,2	6,9	6,5	6,1
Madrid, Comunidad de	5,6	6,3	5,9	6,1	6,5	6,1	6,5	6,9	7,2	7,7	6,3	6,5
Asturias, Principado de	4,9	5,1	4,7	4,9	5,2	5,1	6,3	5,2	5,1	5,5	4,8	7,8
Ceuta	10,9	15,0	8,3	8,1	10,8	10,9	9,2	7,1	6,3	11,5	10,3	11,5
Melilla	6,4	9,9	7,6	10,7	5,4	10,1	10,1	7,4	8,2	7,1	9,1	13,9

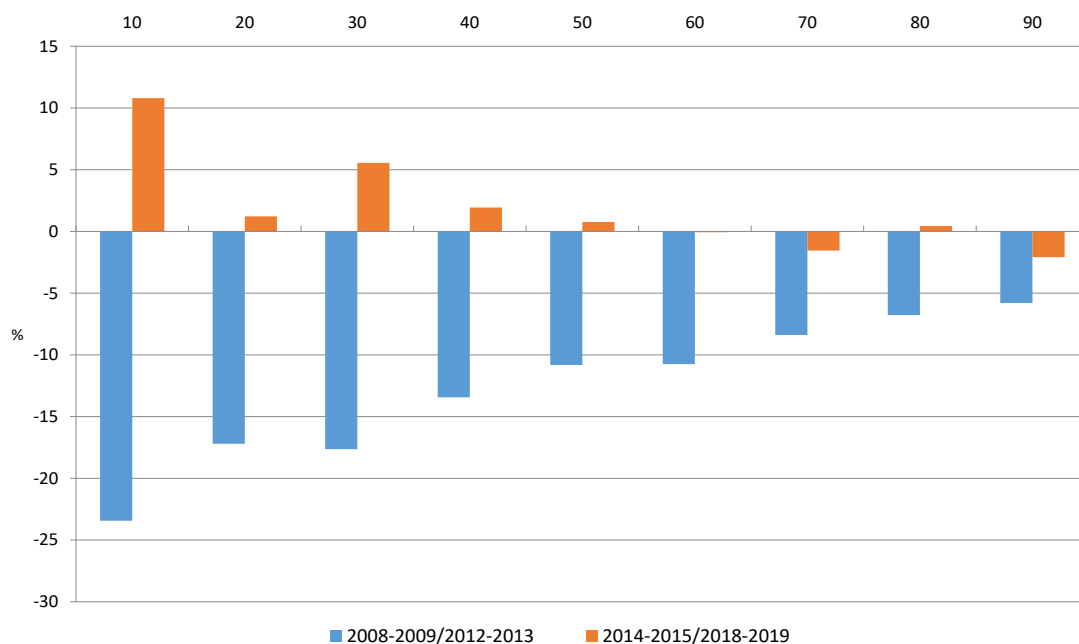
Notas: El indicador de S80/S20 mide la desigualdad a través de ratios entre percentiles. Se interpreta como la relación entre la renta media obtenida por el 20% de la población con la renta más alta (quintil más alto), en relación a la renta media obtenida por el 20% de la población con la renta más baja (quintil más bajo).

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

El análisis de la desigualdad de ingresos en Aragón muestra dos dinámicas muy distintas entre el periodo de crisis de 2008-2009 a 2012-2013 y el periodo de incipiente salida de la recesión 2012-2013 a 2019. En el primer periodo la variación más significativa se produce en las primeras decilas de ingresos equivalentes (ingresos divididos por unidades de consumo), donde los hogares han experimentado una caída de más del 15% de sus ingresos⁷. En las tres decilas más altas la caída ha sido inferior al 10%. Por el contrario, en el periodo de mejora económica se observa que la decila más baja es la que mejora en más de un 10% mientras que en algunos grupos los ingresos mejoran levemente o incluso se reducen. Estos datos contribuyen a dibujar un escenario de reducción de las desigualdades en los últimos años en Aragón.

⁷Los resultados se obtienen agrupando las muestras de dos años de la Encuesta de Condiciones de Vida con objeto de aumentar el tamaño de la población muestral de Aragón, dadas las limitaciones que impone la muestra de un único año cuando se desagregan los datos en submuestras pequeñas.

Gráfico21. Cambio en los ingresos reales entre dos periodos: a) 2008-2009 y 2012-2013; b) 2012-2013 y 2018-2019. A través de decilas de distribución de ingresos equivalentes. Aragón

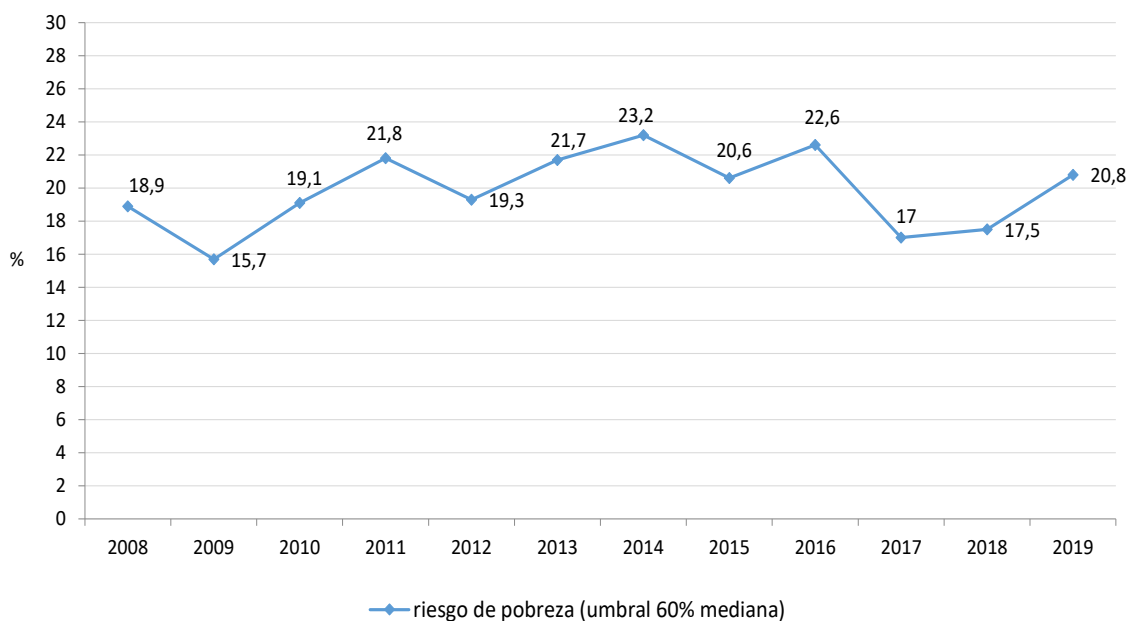


Fuente: Elaboración propia a partir de la ECV 2008, 2009, 2012, 2013, 2018 y 2019.

3.2 Riesgo de pobreza

A pesar de la mejora en los niveles de desigualdad, la pobreza ha aumentado en los últimos años: después de una importante reducción de la tasa de riesgo de pobreza moderada en Aragón del 22,6% en 2016 al 17% en 2017, este índice volvió a subir hasta alcanzar el 20,8% en 2019.

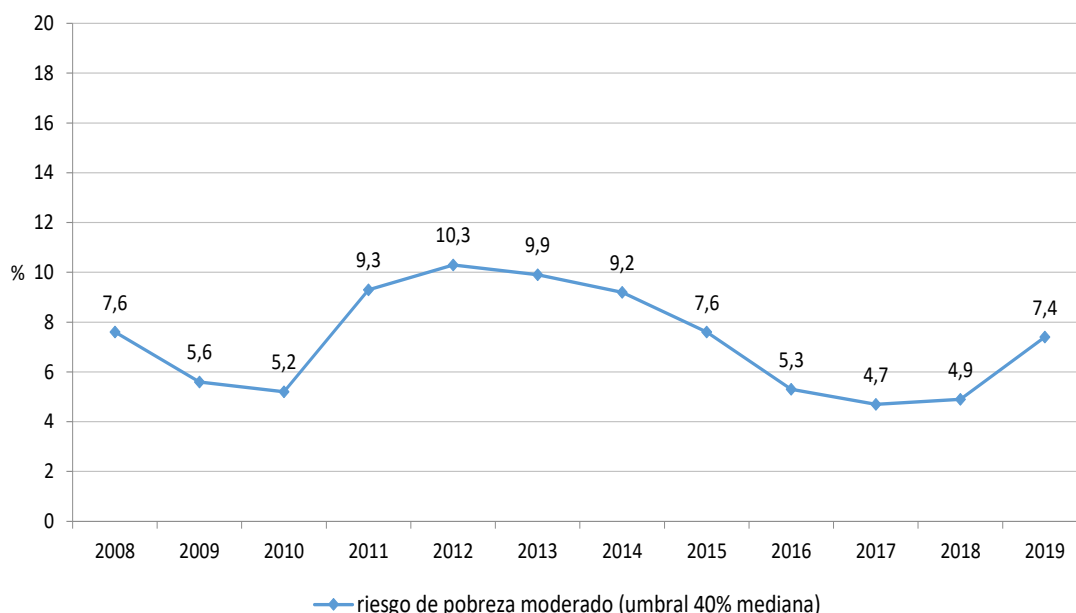
Gráfico 22. Tasa de riesgo de pobreza (60% de la mediana) en Aragón, 2008-2019



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida del INE.

Un indicador especialmente sensible a las crisis es la tasa de riesgo de pobreza severa, que registra la proporción de hogares con ingresos equivalentes inferiores al 40% de la mediana de ingresos (en lugar de utilizar el umbral del 60%, como se realiza en las mediciones convencionales). De este modo, se capturan situaciones de pobreza monetaria especialmente intensas. Los datos muestran una dinámica claramente asociada a los ciclos económicos. Tras la subida de la tasa de pobreza severa a partir del 2010 (llegando al 10,3% de la población aragonesa) se redujo casi un 50% en 2017 (llegando al 4,7%). Sin embargo, en 2019 se produce una subida muy notable. Todo hace pensar que en el contexto de la crisis producida por la COVID-19, en los próximos años este dato llegue a cotas alarmantes, sumando en situación de vulnerabilidad económica los hogares que ya estaban sufriendo algunas dificultades antes de la pandemia, junto con aquellas otras familias con profesionales y trabajadores precarios que se verán más perjudicados por la desaceleración económica y el cierre de negocios.

Gráfico 23. Tasa de riesgo de pobreza severa (40% de la mediana) en Aragón, 2008-2019

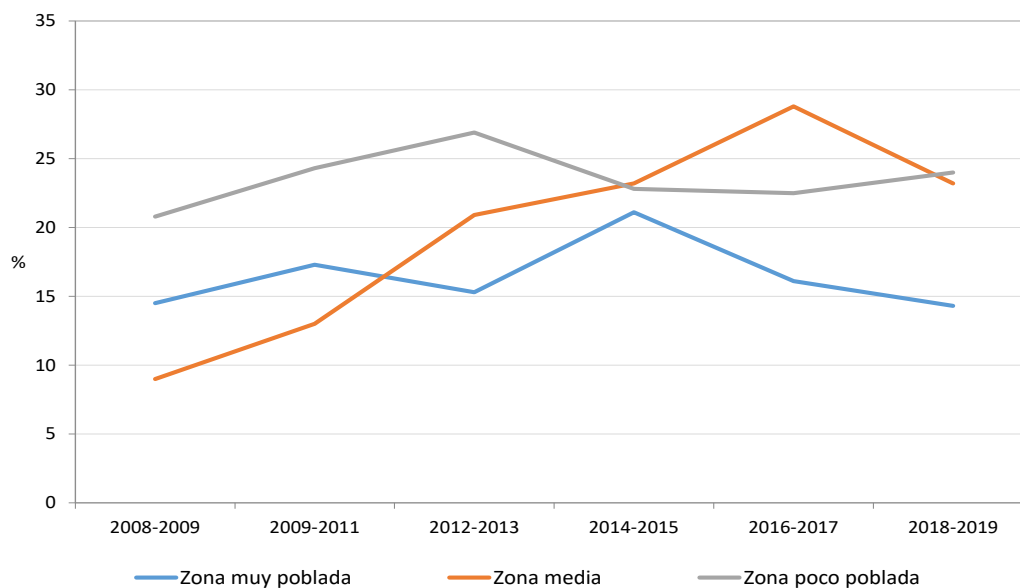


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (2008-2019).

Las tasas de riesgo de pobreza han tenido variaciones en la última década según los diferentes territorios de Aragón que se analicen. La zona de mayor población (que corresponde a Zaragoza y a su provincia) tiene una tasa de pobreza sensiblemente inferior a las zonas de población poco pobladas y las zonas de población media⁸. Estas últimas son las que han aumentado en mayor medida el porcentaje de personas en situación de riesgo de pobreza: en diez años han pasado de una tasa de riesgo de pobreza del 9% al 24%.

⁸ Según el INE, se denomina zona densamente poblada a una zona de áreas locales que tiene una densidad superior a 500 habitantes por kilómetro cuadrado, donde la población total para la zona es al menos de 50.000 habitantes. La zona intermedia es una zona de áreas locales, que no pertenezcan a la zona densamente poblada con una densidad superior a 100 habitantes por kilómetro cuadrado y con una población total de 50.000 o más habitantes. La zona poco poblada se compone de una serie de áreas locales que no pertenezcan ni a la zona densamente poblada ni a la zona intermedia.

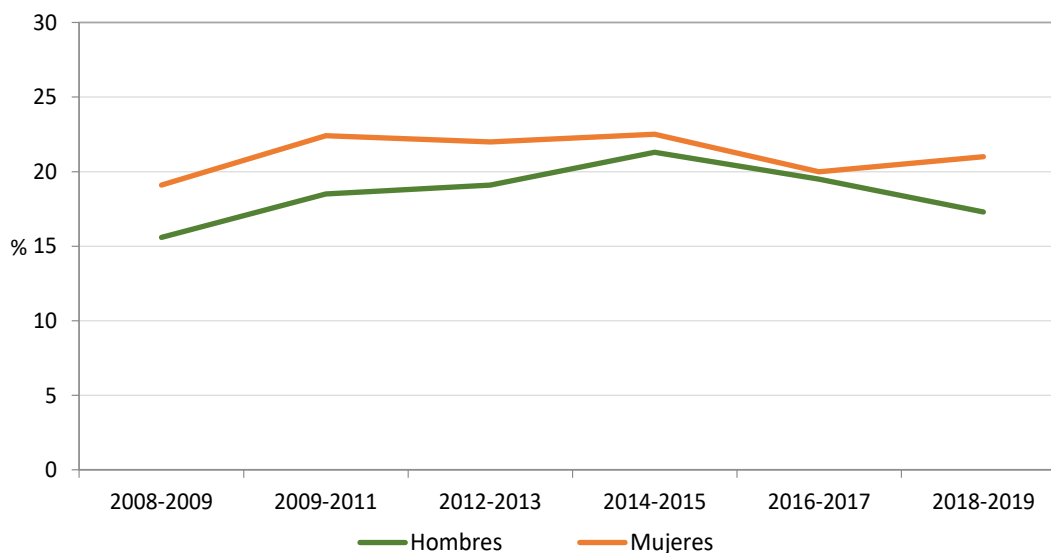
Gráfico 24. Tasa de riesgo de pobreza según grado de urbanización en Aragón, 2008-2019



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

Durante los años de la última crisis financiera, las tasas de riesgo de pobreza de hombres y mujeres tendieron a igualarse, hasta el punto de situarse en los mismos niveles en el período 2015-2016 como producto de los mayores ritmos de crecimiento de la pobreza masculina en los años de crisis. En los años posteriores vuelve a incrementarse la brecha entre hombres y mujeres dejándola al mismo nivel que en 2009.

Gráfico 25. Tasa de riesgo de pobreza de mujeres y hombres en Aragón. 2008-2019

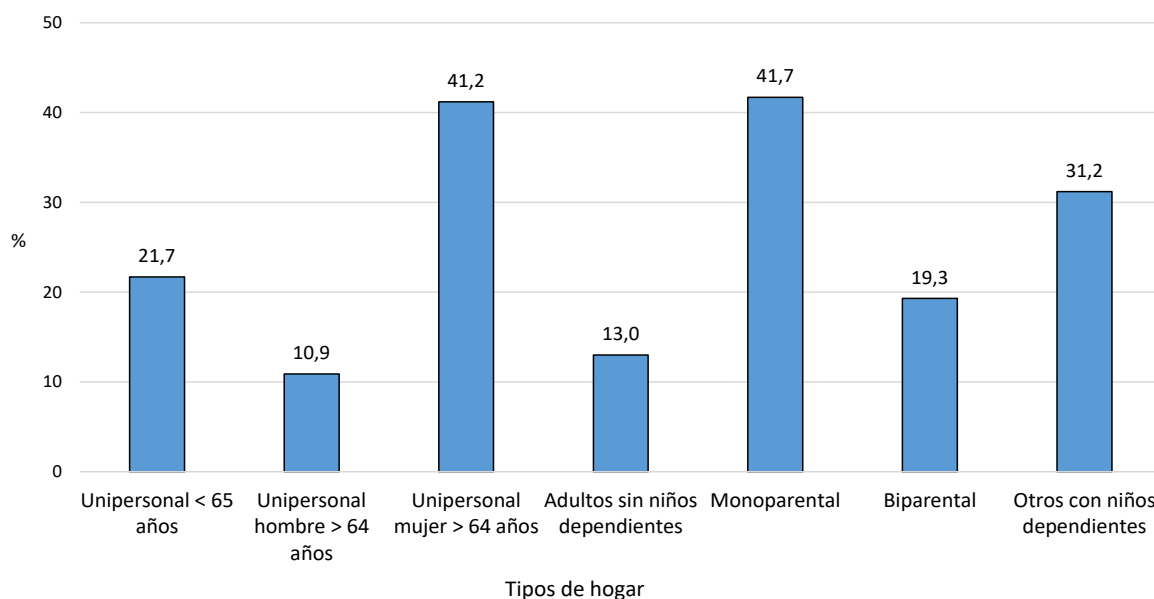


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

Como se ha señalado, no hay diferencias significativas entre hombres y mujeres respecto a la tasa de riesgo de pobreza moderada. Sin embargo, si tenemos en cuenta algún factor más, podemos observar que hay perfiles concretos de mujeres que presentan claramente una vulnerabilidad económica mayor. Estas son 1) las familias

monoparentales (ampliamente sobre-representadas por las mujeres), y 2) las mujeres de más de 64 años que viven solas: en estos dos perfiles la tasa de riesgo de pobreza supera el 40% en 2018-2019.

Gráfico 26. Tasa de riesgo de pobreza por tipos de hogar. Aragón 2018-2019

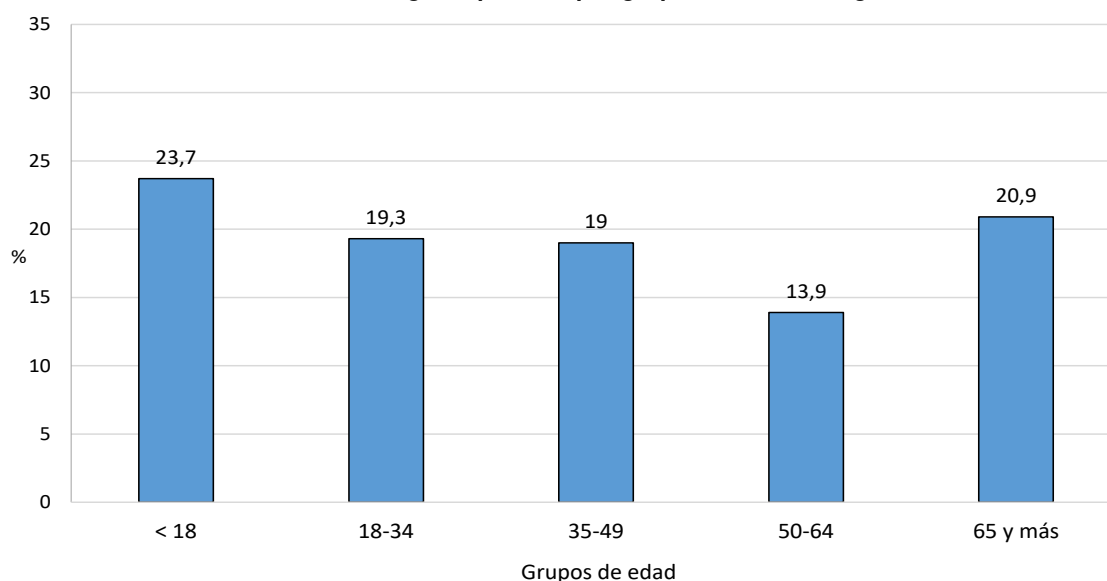


Nota: Niños dependientes económicamente: Todos los menores de 18 años; Los que tienen 18 y más años pero menos de 25 y son económicamente inactivos.

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

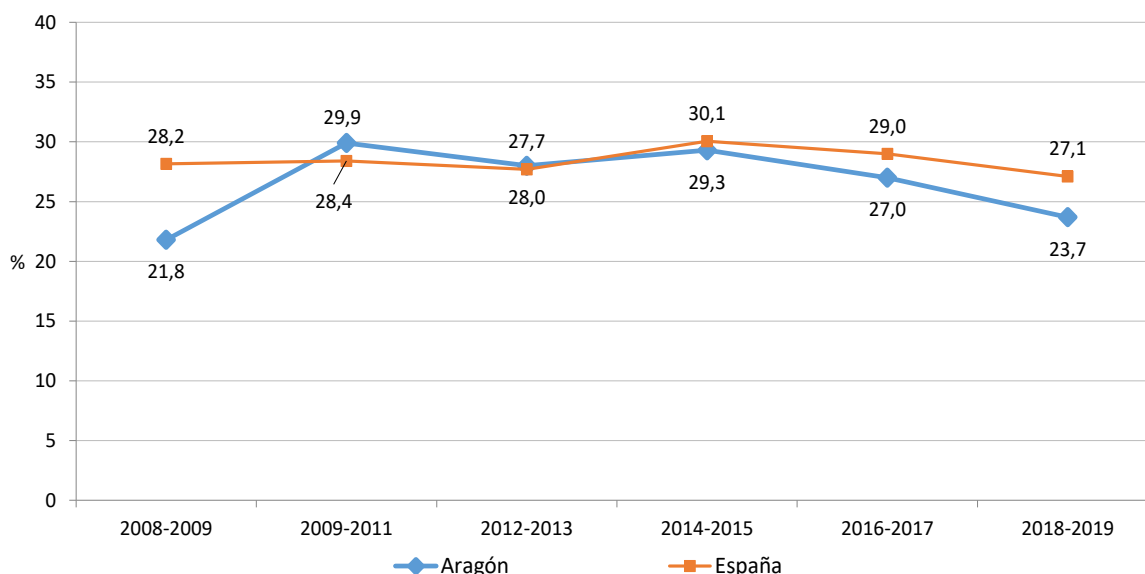
Por edades, la tasa de riesgo de pobreza en la infancia se situó a niveles muy elevados en los últimos años. Casi uno de cada cuatro menores de edad vivía en hogares situados por debajo del umbral de la pobreza en 2018-2019. Sin embargo, hay que puntualizar que la tasa de pobreza infantil en Aragón se ha reducido de forma más intensa que en la media nacional. Mientras en España se reducía 3 puntos porcentuales en los años posteriores a la crisis económica iniciada en 2008 (de 30,1% en 2014-2015 a 27,1% en 2018-2019), en Aragón se redujo 5,6 puntos porcentuales (de 29,3% a 23,7% en los mismos periodos, respectivamente).

Gráfico 27. Tasa de riesgo de pobreza por grupos de edad. Aragón 2018-2019



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

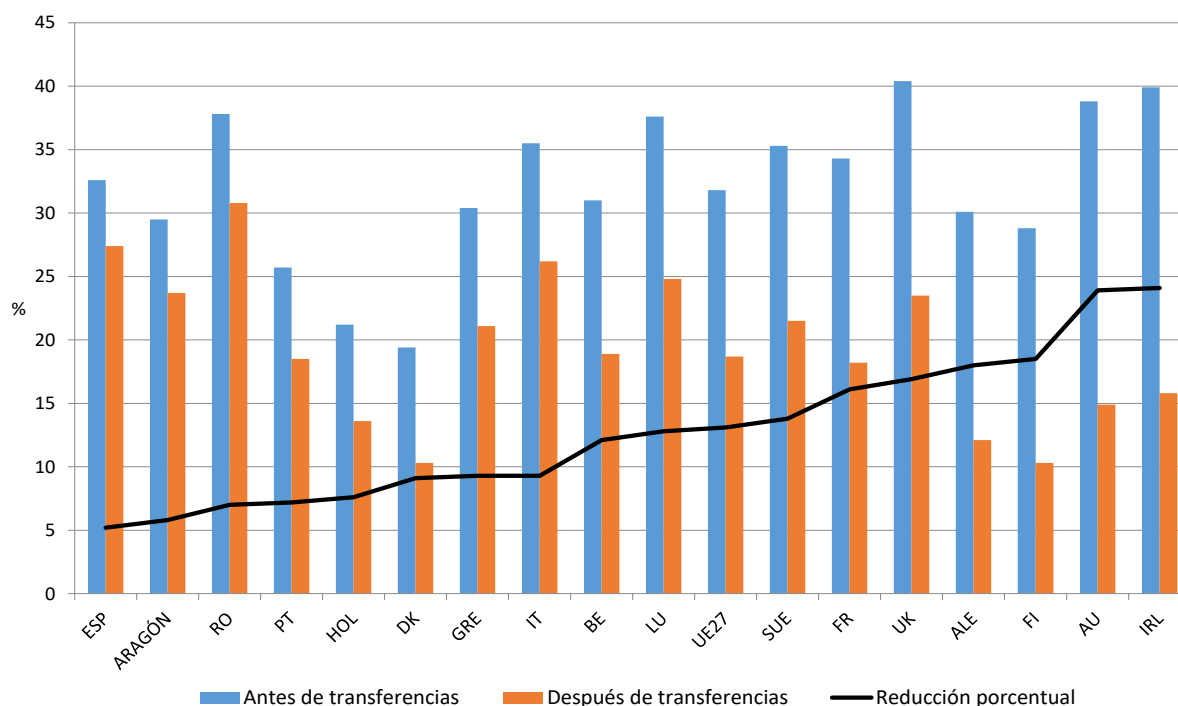
Gráfico 28. Tasa de riesgo de pobreza infantil (menores de 18 años). Aragón 2008-2019



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

A pesar de la mejora en la tasa de pobreza infantil en Aragón, se sigue manteniendo una tasa superior al 20% independientemente de que el ciclo económico sea positivo. Esto sucede en Aragón y en la mayoría del territorio nacional debido a la escasa eficacia de las políticas de transferencia monetaria para reducir la pobreza infantil. Las prestaciones monetarias tienen una incidencia muy leve en la reducción de la tasa de riesgo de pobreza infantil. Tanto Aragón como el conjunto de España están en la cola de la Unión Europea en la reducción de la tasa de pobreza mediante el conjunto de políticas de transferencias monetarias.

Gráfico 29. Riesgo de pobreza infantil (menores de 18 años) antes y después de transferencias. Países de la UE 2019 y Aragón 2018-2019



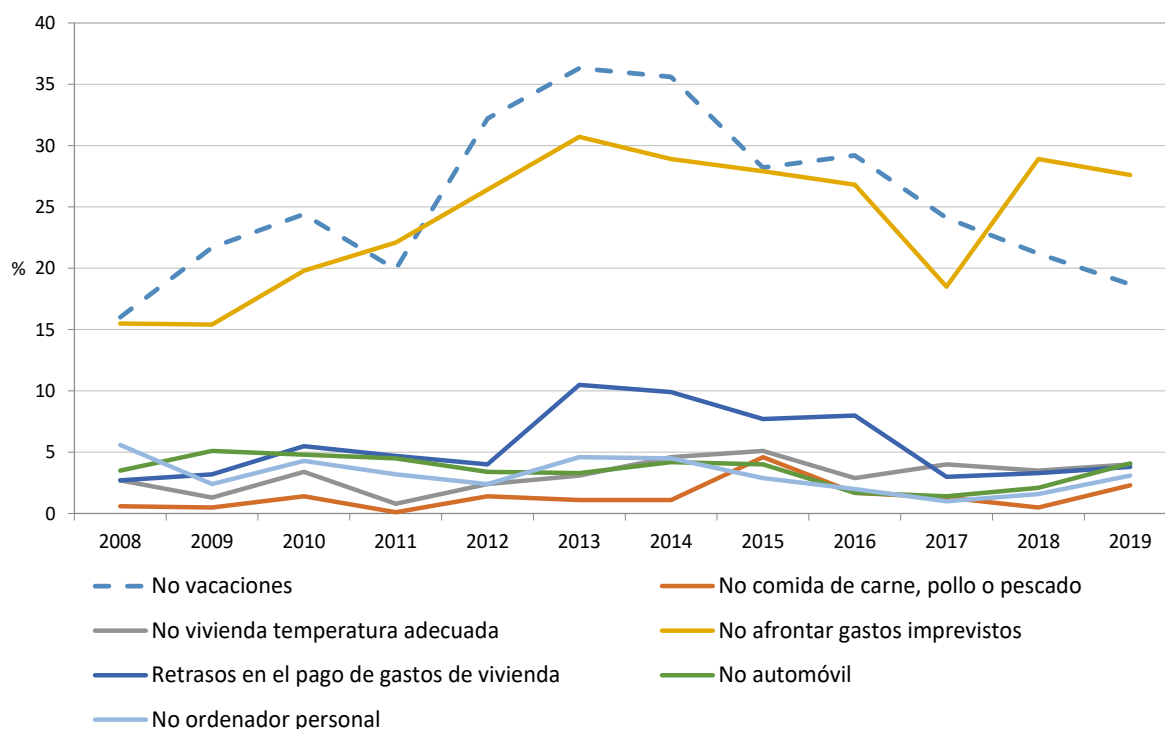
Nota: Datos países UE de 2019 menos Italia, Reino Unido e Irlanda (2018). Datos de Aragón 2018-2019.
Fuente: Datos Eurostat y elaboración propia para datos de Aragón (ECV 2018 y 2019).

Una de las políticas de transferencias más establecidas en el entorno europeo para la ayuda de las personas en situación de vulnerabilidad económica son las rentas mínimas. En el caso de España, antes de la crisis de la COVID-19, las rentas mínimas eran unas políticas exclusivamente gestionadas por las CC.AA., y que en cada una el diseño de las mismas variaba de forma significativa. En el caso de Aragón esta política de prestación monetaria es el Ingreso Aragonés de Inserción (IAI). A partir del segundo trimestre del 2020 el Gobierno central impulsó el Ingreso Mínimo Vital (IMV) como una renta mínima estatal. Durante la elaboración del presente informe no ha sido posible acceder a datos que puedan mostrar de forma concisa la cobertura del IAI con la coexistencia del IMV.

3.3 Carencia material

La crisis entre 2008 y 2013 agravó las situaciones de carencia en los hogares aragoneses. Son especialmente llamativos los porcentajes de aquellos hogares que no pudieron permitirse vacaciones (de al menos una semana al año) y los que declaran que no pueden afrontar gastos imprevistos durante este periodo. A partir de 2014 la mayoría de los indicadores de carencia material que proporciona la ECV se redujeron, salvo el de no poder afrontar los gastos imprevistos. Según este indicador, en 2019 el 27,5% de los aragoneses no podían afrontar gastos imprevistos de unos 650 Euros, una proporción ligeramente por debajo de la que se registraba en los momentos más intensos de la crisis económica pasada. Pero más allá de la escasa capacidad de gasto y de ahorro que muestran más de un cuarto de la población aragonesa, el resto de indicadores mejoraron entre el periodo de 2014 a 2019.

Gráfico30. Evolución porcentual de personas con carencia material en Aragón por conceptos, 2008-2019



Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

Las situaciones de privación material son especialmente problemáticas en las decilas más bajas de ingresos. A pesar de ello, en el periodo post-crisis hubo una mejora de la privación material de todos los niveles de rentas, especialmente de los más vulnerables; probablemente, por lo que hemos apuntado en los párrafos anteriores, será difícil mantener esta tendencia positiva después de la zozobra en el sistema económico y productivo provocada por la Covid-19.

Tabla 4. Porcentaje de personas que declaran que tienen dificultad o mucha dificultad para llegar a fin de mes según decilas de ingresos equivalentes. Aragón, 2008-09, 2012-2013 y 2018-19

		A	B	C	Diferencial	Diferencial
		2008-2009	2012-2013	2018-2019	B-A	C-A
Decilas de ingresos equivalentes (ingresos por unidad de consumo)	1	37,3	65,0	39,2	27,7	-25,8
	2	19,8	52,6	18,6	32,8	-34,0
	3	22,3	32,4	23,1	10,1	-9,3
	4	20,0	32,8	17,7	12,8	-15,1
	5	9,6	23,7	5,1	14,1	-18,6
	6	6,4	27,8	12,6	21,4	-15,2
	7	4,1	14,7	8,1	10,6	-6,6
	8	3,5	16,4	3,5	12,9	-12,9
	9	6,1	8,2	2,2	2,1	-6,0
	10	4,6	3,3	1,6	-1,3	-1,7

Preguntas: "Un hogar puede tener diferentes fuentes de ingresos y más de un miembro del hogar puede contribuir con sus ingresos. En relación con el total de ingresos de su hogar, ¿cómo suelen llegar a fin de mes?".

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE, 2008, 2009, 2012, 2013, 2018 y 2019.

Tabla 5. Porcentaje de personas que declaran no poder hacer frente a gastos imprevistos según decilas de ingresos equivalentes. Aragón, 2008-09 y 2015-16

		A	B	C	Diferencial	Diferencial
		2008-2009	2012-2013	2018-2019	B-A	C-A
Decilas de ingresos equivalentes (ingresos por unidad de consumo)	1	47,0	69,4	60,8	22,4	-8,6
	2	25,8	52,9	57,1	27,1	4,2
	3	18,7	45,2	49,6	26,5	4,4
	4	24,9	30,8	30,5	5,9	-0,3
	5	18,0	26,2	18,1	8,2	-8,1
	6	5,7	23,4	26,9	17,7	3,5
	7	10,2	14,3	15,5	4,1	1,2
	8	0,0	15,8	8,5	15,8	-7,3
	9	3,6	5,4	10,2	1,8	4,8
	10	0,7	1,5	5,3	0,8	3,8

Pregunta: "¿Cree que su hogar tiene capacidad para hacer frente a un gasto imprevisto de 650 euros con sus propios recursos?".

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE, 2008, 2009, 2012, 2013, 2018 y 2019.

Un porcentaje elevado de aragoneses en las decilas más bajas de ingresos consideran que los gastos de vivienda representan una carga pesada. Durante la última crisis económica se produjo un notable incremento de estas situaciones que en parte se redujo a partir de 2014, pero sin llegar a niveles anteriores a 2008. En este sentido, la mayoría de los datos presentados muestran que la crisis iniciada en 2020 se produce en un contexto donde la población vulnerable no se había recuperado aún de los efectos del anterior quinquenio de fuerte inestabilidad económica.

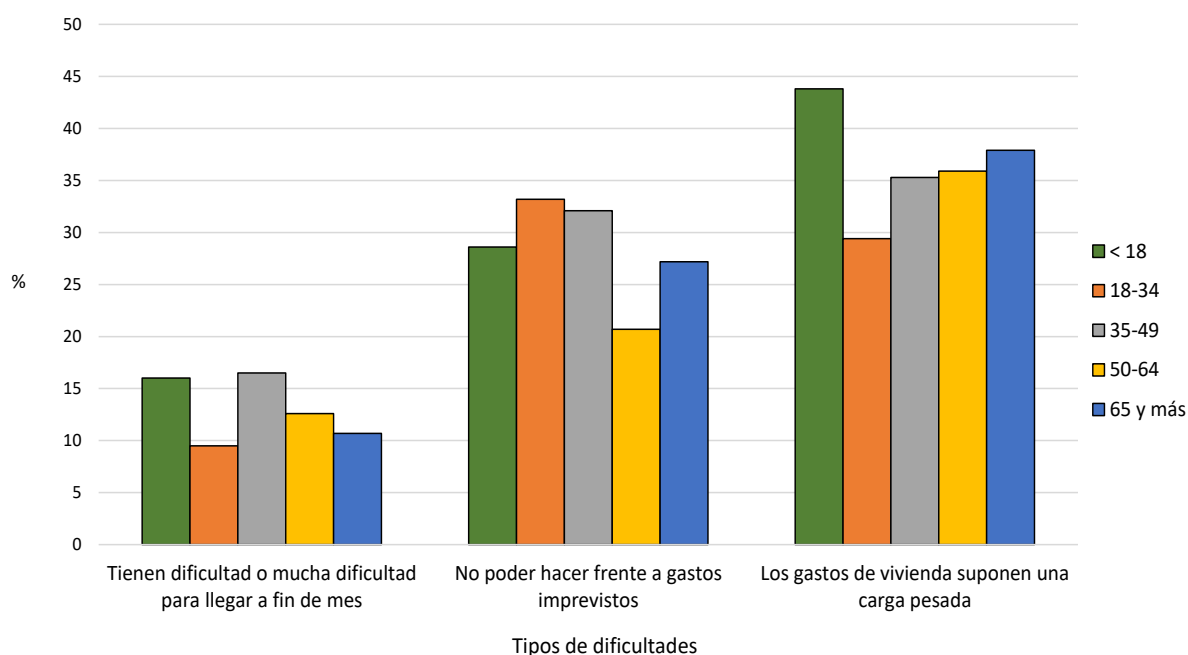
Tabla 6. Porcentaje de personas que declaran que los gastos de vivienda suponen una carga pesada según decilas de ingresos equivalentes. Aragón, 2008-09 y 2015-16

		A	B	C	Diferencial	Diferencial
		2008-2009	2012-2013	2018-2019	B-A	C-A
Decilas de ingresos equivalentes (ingresos por unidad de consumo)	1	43,2	67,2	52,1	24,0	-15,1
	2	28,2	72,4	53,0	44,2	-19,4
	3	35,0	51,7	43,2	16,7	-8,5
	4	35,4	49,6	41,0	14,2	-8,6
	5	32,0	37,0	35,0	5,0	-2,0
	6	27,5	51,5	34,0	24,0	-17,5
	7	19,7	40,7	33,0	21,0	-7,7
	8	20,9	45,0	28,6	24,1	-16,4
	9	24,4	29,8	24,4	5,4	-5,4
	10	21,4	17,3	19,2	-4,1	1,9

Pregunta: "Dígame si los gastos totales de esta vivienda, incluyendo alquiler, seguros, electricidad, calefacción, comunidad, impuestos municipales y otros gastos que tenga la vivienda suponen para el hogar: carga pesada; carga razonable; ninguna carga".

Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE, 2008, 2009, 2012, 2013, 2018 y 2019.

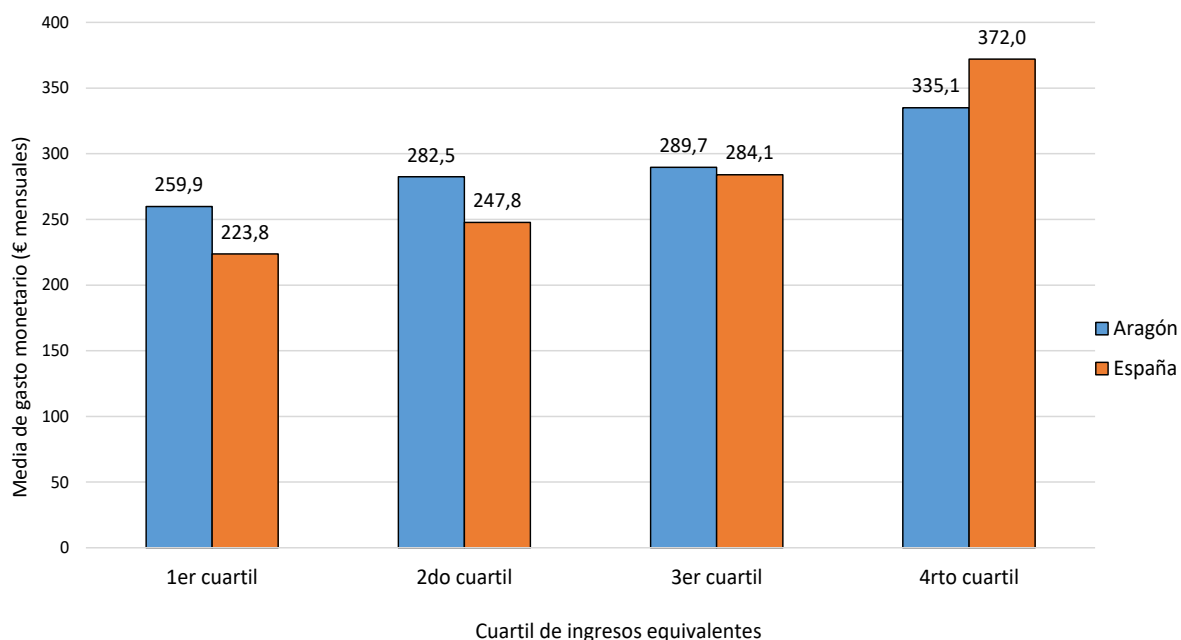
Gráfico31.Dificultades económicas por grupos de edad. Aragón 2018-2019



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida 2018-2019.

En Aragón, las personas situadas en el cuartil más bajo de ingresos declaran que gastan más en su vivienda y en las facturas del hogar (agua, electricidad y otros) que en el conjunto de España. En Aragón la media de gasto en el primer cuartil de ingresos necesita 259,9 Euros mensuales, una cifra sensiblemente superior a la que gastan en el resto del país (223,8 Euros mensuales).

Gráfico 32. Gasto monetario medio (Euros mensuales) de los hogares en vivienda y facturas del hogar (agua, electricidad, gas y otros) por cuartiles de ingresos en Aragón, 2019

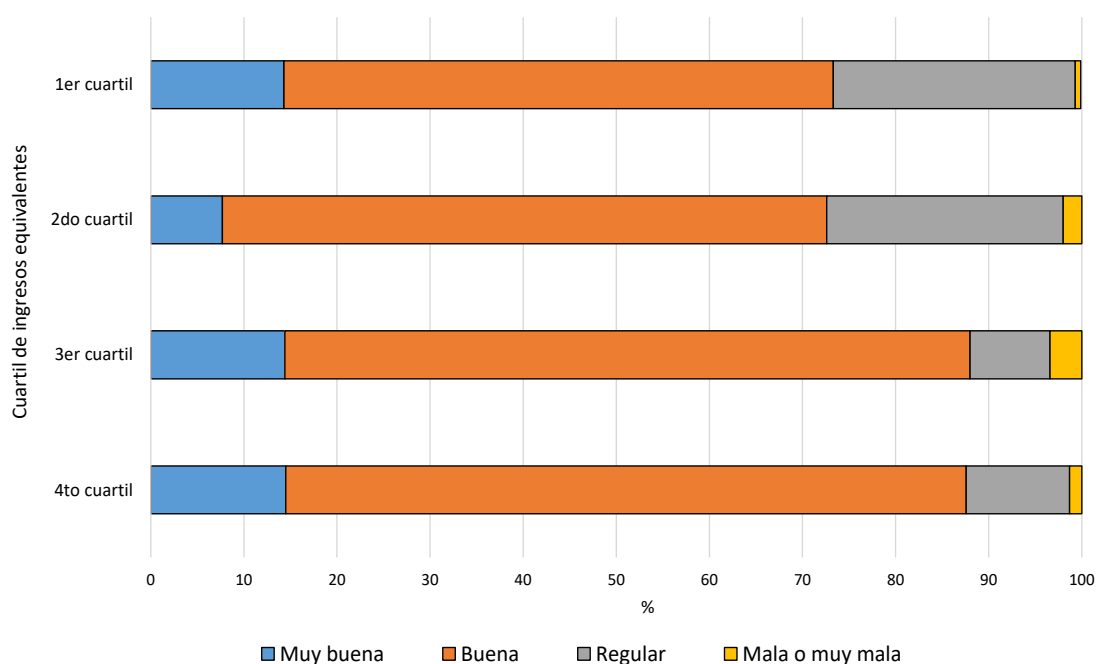


Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Presupuestos Familiares 2019.

3.4 Salud

Por lo que respecta a la salud, existe una asociación significativa entre la salud percibida y los ingresos del hogar. Los aragoneses que viven en los hogares que están por debajo de la mediana de ingresos (tercer y cuarto cuartil de ingresos) son más proclives a declarar que su salud es regular, mala o muy mala.

Gráfico 33. Salud auto-percibida de personas de 40 a 55 años por cuartiles de ingresos equivalentes. Aragón 2018-2019



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida de INE.

Esta evidencia empírica es congruente con numerosas investigaciones sobre los determinantes sociales de las distribuciones de la salud, la enfermedad y el bienestar en las poblaciones, que señalan el riesgo de exclusión social como un factor determinante en la difusión de conductas de riesgo para la salud (por ejemplo, el consumo de tabaco, drogas y alcohol) y también en la propagación de contagios de infecciones virales.

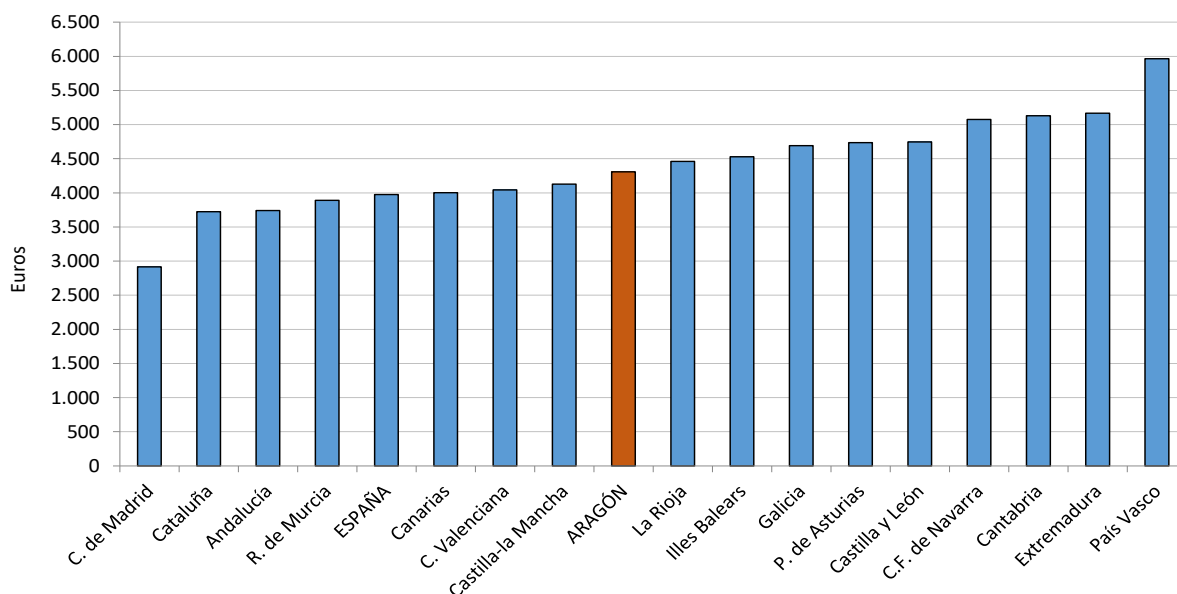
En concreto, se pueden destacar tres motivos principales que explican la mayor afectación de virus y epidemias en las personas de rentas más bajas: un peor nivel de salud previo; unas condiciones sociales y laborales más precarias, con más movilidad y menos opción de tele-trabajar; y más dificultades en materia de vivienda, que complican los aislamientos. Estos determinantes sociales de salud explican, por ejemplo, porque en Zaragoza capital el mayor número de personas contagiadas (y la mayor incidencia de contagio por 100.000 habitantes) se registre en los barrios de Delicias, San Pablo y Bombarda, donde se concentra el mayor número de hogares con rentas bajas y donde hay la mayor densidad habitacional de población inmigrante de toda la ciudad, con viviendas no siempre acondicionadas para familias numerosas en términos de servicios y de metros cuadrados por persona. Se trata de una precariedad que no solamente expone los hogares más vulnerables a un mayor riesgo de empobrecimiento por el parón de la actividad productiva, sino que también les supone caer o mantenerse en los circuitos de la economía sumergida y engrandece los efectos negativos de la precariedad económica y habitacional en su salud, ya que para ellos se incrementan la transmisibilidad del virus y las probabilidades de contagio.

4. Educación

Los resultados educativos condicionan las oportunidades vitales de un individuo. Cuanto más elevado es el nivel educativo alcanzado, mayores son las probabilidades de participar en el mercado de trabajo de forma estable y ocupando puestos de calidad, en términos salariales y contractuales. En cambio, las personas con niveles bajos de competencias básicas (numéricas, de lectura, de escritura o de resolución de problemas) suelen tener más dificultades para salir del desempleo y ocupan segmentos más precarios y marginales del sistema de empleo. Muchos carecen de preparación básica para seguir su formación a lo largo de la vida, lo que les impide reconfigurar sus conocimientos y habilidades para encontrar una inserción laboral satisfactoria.

Con respecto al caso español, es muy importante tener en cuenta la inversión que cada Comunidad Autónoma realiza en educación para entender la calidad de la docencia y del sistema de aprendizaje del alumnado. En este sentido, si tenemos en cuenta el total de la inversión no universitaria por alumno, podemos afirmar que Aragón se sitúa por encima de la media española.

Gráfico 34. Inversión (en millones de Euros) en educación no universitaria por alumno en las CC.AA. 2018



Fuente: Subdirección General de Estadística y Estudios, Estadística de Educación del Ministerio de Educación y FP.

4.1 Resultados de las pruebas PISA

Aragón obtuvo resultados destacables en las pruebas PISA de la OCDE publicadas en 2018⁹, a pesar de que su nivel de gasto educativo ha sido tradicionalmente bajo en términos comparativos internacionales. En ese año, Aragón está entre las cinco primeras CC.AA. por lo que se refiere a las pruebas de matemáticas y de ciencias.

⁹ El Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE (PISA por sus siglas en inglés) evalúa el alumnado que está a punto de acabar los ciclos obligatorios de educación reglada y en concreto mide el nivel adquirido de conocimientos y habilidades necesarios para su participación plena en la sociedad del saber.

Tabla 7. Resultados de las pruebas PISA 2018 en matemáticas y ciencias por CC.AA.

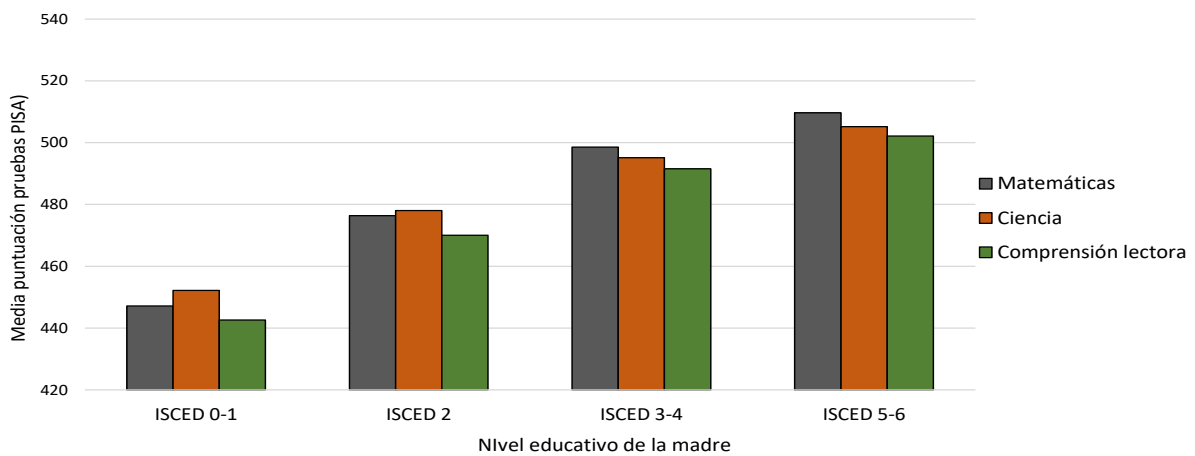
	Matemáticas	Ciencias
Galicia	498	510
Castilla y León	502	501
Navarra, Comunidad Foral de	503	492
Cantabria	499	495
Aragón	497	493
Asturias, Principado de	491	496
País Vasco	499	487
Rioja, La	497	487
Cataluña	490	489
Madrid, Comunidad de	486	487
Baleares, Illes	483	482
Nacional	481	483
Castilla - La Mancha	479	484
Murcia, Región de	474	479
Comunitat Valenciana	473	478
Extremadura	470	473
Andalucía	467	471
Canarias	460	470
Melilla	432	439
Ceuta	411	415

Nota: La publicación de los resultados de comprensión lectora por parte de la OCDE se han aplazado con motivo de haberse detectado anomalías en las respuestas de los alumnos en el examen. Fuente: OCDE.

Las competencias que evalúan las pruebas PISA son un buen ejemplo de los aprendizajes de la población estudiantil a los 15 años de edad. Las desigualdades entre los alumnos no se producen de manera aleatoria. Como muestran las evidencias de forma continuada, el nivel de instrucción de los padres (especialmente de las madres) es un gran predictor de las trayectorias educativas de sus hijos/as. Así, teniendo en cuenta los últimos resultados de PISA, los hijos/as de madres con nivel educación superior (ISCED 5-6) obtienen más de 60 puntos en pruebas estandarizadas de matemáticas, ciencia y comprensión lectora que los hijos/as de madres con estudios primarios o inferiores (ISCED 0-1)¹⁰. Para tener una referencia de lo que supone esta distancia en competencias, se estima que 30 puntos equivaldrán *grosso modo* al aprendizaje de un curso escolar.

¹⁰ Aquí nos referimos a las categorías definidas por la *Clasificación Internacional Normalizada de la Educación* (ISCED en inglés) que la UNESCO ha formulado a principios de los años setenta y actualizado en 1997. Los programas del nivel CINE 0 y 1 son preescolares y de primer ciclo (hasta los 9 años) y con 15-16 años se termina el segundo ciclo de enseñanza obligatoria (CINE 2). Desde aquí el itinerario educativo de los jóvenes empieza a distinguirse: los que optan por el segundo ciclo de estudios secundarios pueden cursar programas de formación profesional o programas más generales, encaminados al acceso a otros estudios (CINE 3), y seguir en ciclos cortos de educación técnico-profesional, post-secundaria no superior (CINE 4) que preparan al mercado laboral. Para cursar la educación superior (formación profesional y cursos universitarios) se pasa por diversos procedimientos selectivos, según el área de estudio -es el caso, por ejemplo, de las ciencias de la salud-, o superar pruebas de selectividad a nivel nacional o regional, en todas las áreas de estudio, para un número limitado de plazas (como en España). Después de cuatro-cinco años, a una edad entre 23 y 25 años, los jóvenes terminan (o deberían terminar) el primer ciclo de la enseñanza superior (CINE 5) y aspirar, eventualmente, a una cualificación avanzada de segundo ciclo superior basada en cursos y en trabajos experimentales de los programas de doctorado (CINE 6).

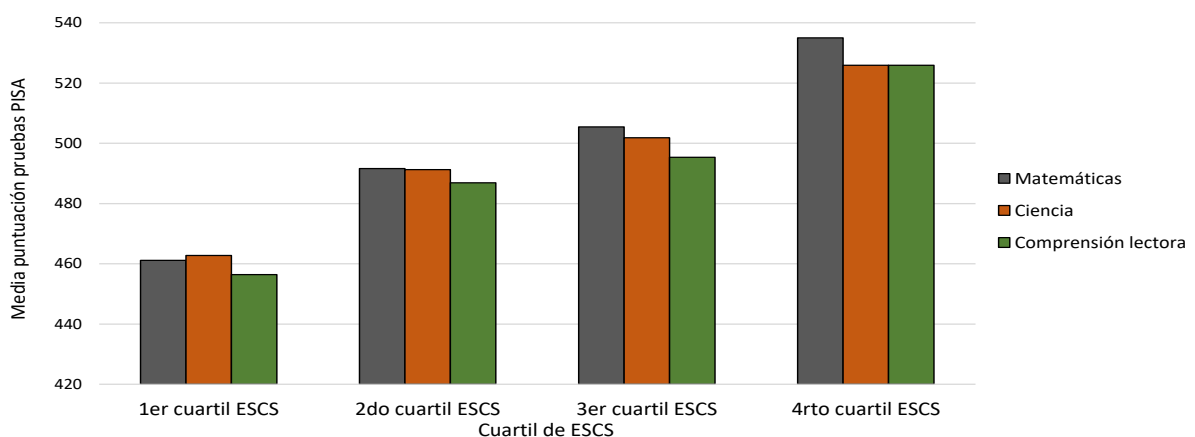
Gráfico 35.Resultados PISA 2015 (media) según nivel educativo de la madre. Aragón



Fuente: Elaboración propia a partir de PISA 2018.

La misma relación de desigualdad se muestra en los resultados de las pruebas PISA cuando se comparan los diferentes estratos socio-económicos de las familias¹¹.

Gráfico 36.Resultados PISA 2018 (media) por cuartiles de nivel ESCS. Aragón



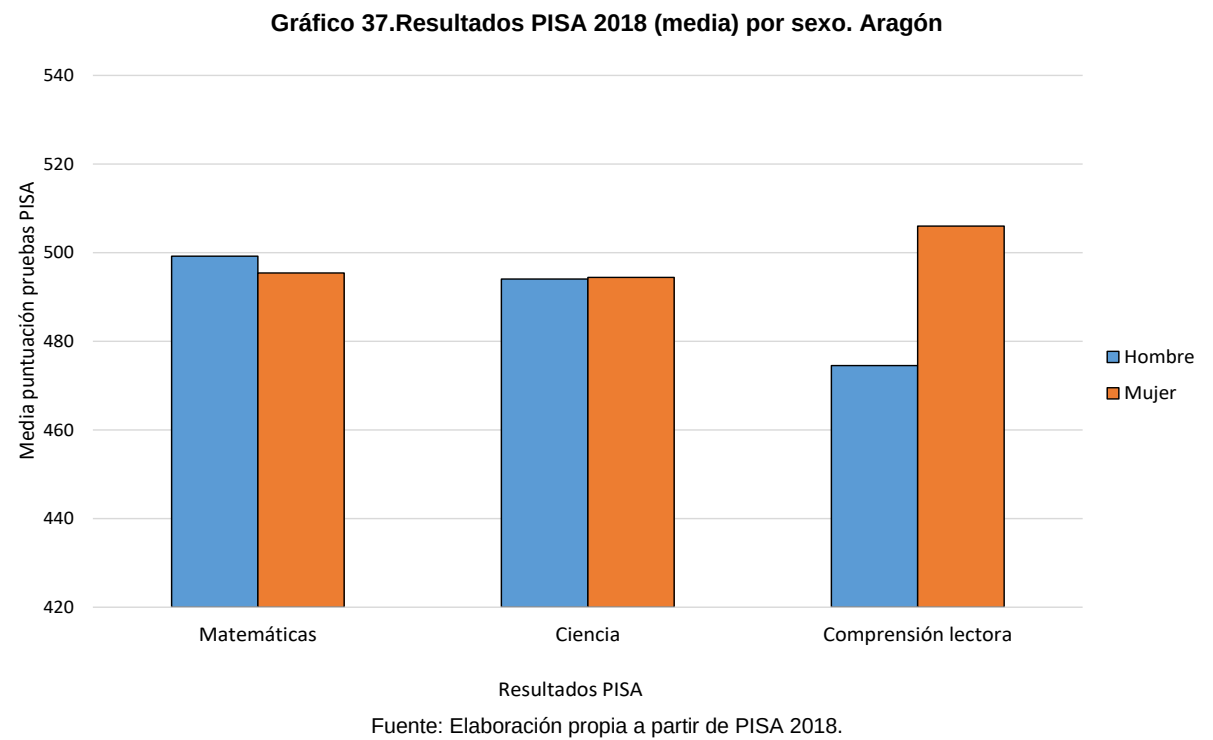
Nota: ESCS (index of Economic, Social and Cultural Status) son las siglas del índice de estatus económico, social y cultural que calcula la OCDE mediante la encuesta PISA. Cada cuartil de ESCS está calculado según su escala territorial.

Fuente: Elaboración propia a partir de PISA 2018.

Tradicionalmente ha existido una desigualdad significativa en las competencias educativas de chicos y chicas. De forma constante las jóvenes alumnas sacaban menor nota en ciencias y matemática y mejor nota en comprensión lectora. Esta tendencia ha ido variando a lo largo de los años de forma que la brecha educativa por

¹¹ESCS (*Index of Economic, Social and Cultural Status*) son las siglas del índice de estatus económico, social y cultural que calcula la OCDE mediante la encuesta PISA. Para calcularlo utiliza una combinación de recursos, desde ingresos y bienes patrimoniales, a recursos educativos y culturales.

género en matemáticas y ciencias se han ido reduciendo mientras que se ha ido ampliando en comprensión lectora, en detrimento de los chicos. Los estudiantes de Aragón representan un buen ejemplo de esta evolución. En las competencias de ciencias la brecha educativa por género es inexistente, en matemáticas no hay diferencias significativas mientras en comprensión lectora las chicas sacan más de 20 puntos que los chicos.



En 2018 la proporción de alumnos aragoneses de 15 años que obtienen un alto rendimiento educativo es 5,5 veces mayor si su familia pertenece al sector socialmente más aventajado respecto a quienes provienen de un entorno desfavorecido. Del 25% más pobre en Aragón solo el 2,8% llega a tener un alto rendimiento educativo y el 32,5% bajo rendimiento. En cambio, del 25% con más nivel socioeconómico el 15,3% tiene alto rendimiento educativo mientras que solamente el 6,7% consigue un bajo rendimiento. Con esta evidencia empírica a disposición podemos afirmar que la desigualdad educativa por género se reduce en Aragón respecto el 2015.

Tabla 8. Estudiantes que obtienen puntuaciones (en matemáticas) que los sitúan en posiciones de alto y bajo rendimiento según el Índice Socioeconómico y Cultural (ISC), Aragón, España y UE-15, 2015 y 2018

ISC	Alto rendimiento			Bajo rendimiento		
	2015					
	Aragón	España	UE15	Aragón	España	UE15
	25% más pobre	1,9	1,1	2,5	27,5	37,0
25% más rico	13,6	12,7	20,9	6,5	6,5	7,2
	2018					
25% más pobre	2,8	1,4	2,8	32,5	38,8	36,0
25% más rico	15,3	11,5	22,4	6,7	8,3	6,9

Nota: Para identificar el 25% más pobre y más rico se ha utilizado el l'índice Socioeconómico y Cultural de las familias, que clasifica los estudiantes en función de diversos factores económicos y recursos de que disponen las familias. Según PISA 2015, los alumnos con bajo rendimiento en matemáticas son aquellos que obtinen una puntuación menor a 420 en las pruebas y los alumnos de alto rendimiento los que obtienen más de 606 puntos.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PISA 2015 y 2018.

4.2 Repetición y abandono prematuro

La repetición es el principal factor precursor del fracaso escolar. España es uno de los países del entorno europeo que mayor nivel de repetición tiene. En Aragón, al igual que en el resto del país, la repetición se concentra principalmente en los estudiantes de sectores sociales más desfavorecidos. Más de la mitad de los alumnos que pertenecen al cuartil con menor nivel socioeconómico repite en Aragón, en España el 48,8%, mientras que en la UE-15 es el 29,9%. El porcentaje en Aragón ha aumentado respecto al 2015 en los perfiles más económicamente vulnerables, mientras quienes están en el perfil socioeconómico más elevado han mejorado.

Tabla 9. Porcentaje de alumnos de 15 años que han repetido alguna vez según el Índice Socioeconómico y Cultural, Aragón, España y UE15, 2015 y 2018

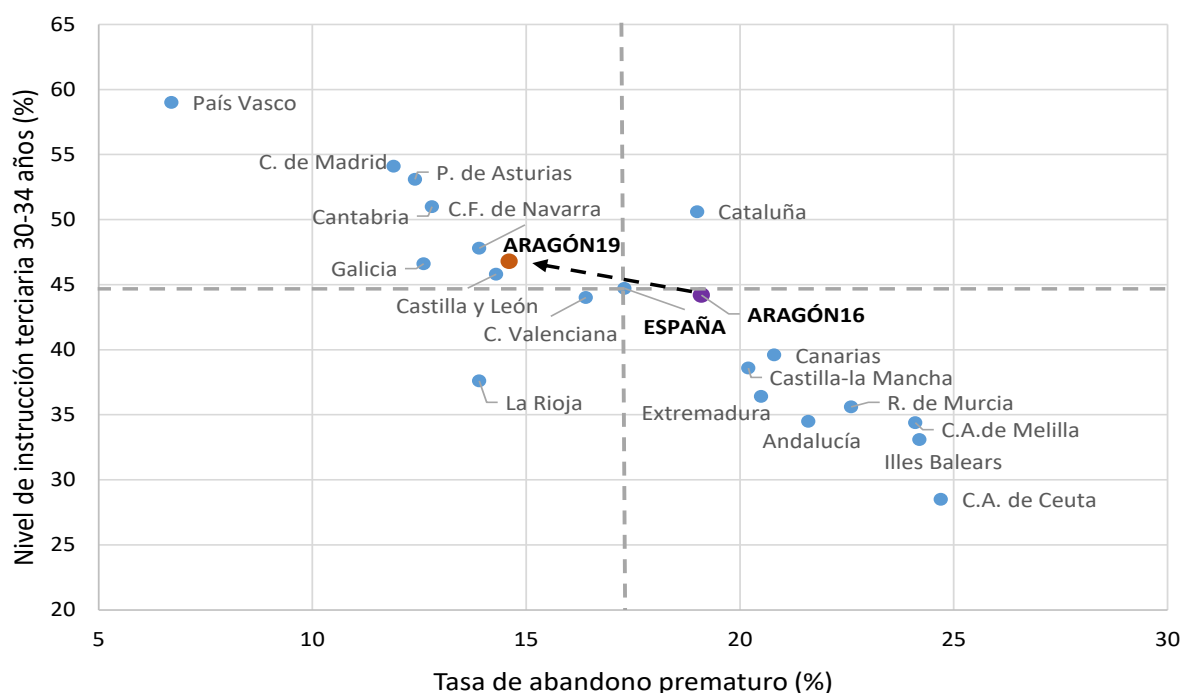
ISC	% Repetición 2015			% Repetición 2018		
	Aragón	España	UE15	Aragón	España	UE15
25% más pobre	52,1	53,6	29,9	55,9	48,8	27,2
25% más rico	10,6	8,7	7,5	9,3	8,9	6,1

Nota: Para identificar el 25% más pobre y más rico se ha utilizado el Índice Socioeconómico y Cultural de las familias, que clasifica los estudiantes en función de diversos factores económicos y recursos de que disponen las familias.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de PISA 2015 y 2018.

El abandono prematuro suele afectar más a los jóvenes de colectivos desfavorecidos. En el siguiente gráfico puede observarse la relación entre esa tasa de abandono y el nivel de instrucción terciaria en la población de 30-34 años, que son inferiores a la media española. Entre 2016 y 2019, Aragón mejora en la tasa de abandono prematuro de forma notable (del 19,1% en 2016 al 14,6% en 2019), así como también el porcentaje de jóvenes de 30-34 años con nivel de instrucción terciaria.

Gráfico 38. Relación entre la tasa de abandono prematuro (18-24 años) y de jóvenes 30-34 años con estudios terciarios por Comunidades Autónomas, 2019 (para Aragón 2016 y 2019)



Nota: La tasa de abandono prematuro se refiere al porcentaje de individuos de 18 a 24 años que han completado como mucho el nivel de secundaria de 1a etapa y no están estudiando.

Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat.

5. Conclusiones

Citando al padre de la patología moderna, el médico Rudolf Virchow (1821-1902), “una epidemia es un fenómeno social que tiene algunos aspectos médicos” y, añadimos, conlleva consecuencias muy notables en las condiciones de bienestar, en las relaciones interpersonales y en la distribución de renta en un país. De hecho, la historia económica demuestra que la desigualdad social se dispara con las grandes crisis, como por ejemplo en las guerras, cuando hay graves recesiones o también con la propagación de influencias pandémicas.

El 2020 ha sido un año excepcional, que no olvidaremos: la Covid-19 define un antes y un después en nuestras formas de vivir, de relacionarnos con los demás y de actuar en un mundo cada vez más complejo y más frágil. La Covid-19 ha hecho historia, no solamente por su carga mortífera y por cómo ha puesto bajo presión los hospitales, los centros de salud y las residencias de mayores, sino también (o sobre todo) por su impacto socio-económico en nuestro entorno, familiar y social. Hemos testimoniado una extraordinaria aceleración de algunos procesos que ya estaban en acto (por ejemplo, la digitalización de nuestra vida profesional y relacional) que ha ido amparada a una decisiva modernización de nuestro sistema sanitario, educativo y de protección social. Asimismo, la pandemia ha roto el velo sobre algunas vulnerabilidades estructurales de nuestra sociedad, cuya solución ya se definía como un reto pendiente antes de que el virus se propagase.

Sin embargo, tal como se aludía con la mención inicial de este apartado, el gran impacto de esta crisis, en sus dimensiones económicas y con respecto a las posibilidades de garantizar la inclusión social, se está traduciendo en una más profunda desigualdad entre los ciudadanos y entre los hogares. Es cierto, pues, que la Covid-19 pudo haber empezado atacando a todos por igual, pero sabemos también que no todos han podido (ni pueden) defenderse igual.

En este marco, el análisis de las desigualdades sociales es fundamental para conocer la situación actual y para anticipar los retos futuros que se han manifestado a raíz de la pandemia. Con el 2º informe bianual sobre Desigualdades en Aragón, propiciado por la Dirección General de Igualdad y Familias del Gobierno de Aragón, nos hemos propuesto cumplir con esta tarea de análisis: recuperamos los indicadores más utilizados en ciencias sociales para describir la desigualdad y los actualizamos, en función de la disponibilidad y accesibilidad de las fuentes de datos manejadas, para dar cuenta del escenario socio-económico en España y en Aragón inmediatamente anterior a la llegada de la pandemia (finales de 2019) y del nuevo escenario que se ha estado delineando en los últimos diez meses de 2020.

En España el nivel de protección del empleo y el nivel de las rentas por trabajo marcan la diferencia más importante entre los que más sufren la crisis provocada por la Covid-19 y quienes consiguen aguantar mejor el parón del sistema productivo y de consumo. Aragón evidencia las mismas vicisitudes que se registran a nivel nacional, pero presenta unas características propias de su realidad social, económica y territorial, tal como emerge en el presente estudio.

En primer lugar, observamos que los colectivos más frágiles en el mercado de trabajo (jóvenes, mujeres e inmigrantes) están pagando el precio más alto de la crisis económica en curso, así como todos los trabajadores precarios y los profesionales autónomos más golpeados en sus negocios, especialmente en los sectores más expuestos a la recesión (hostelería, sector turístico, ocio y cultura, entre otros). Desde un punto de vista

epidemiológico, el virus ha atacado con más violencia a las personas mayores de 60 años (respecto a los menores de 30 años de edad) y a aquellos individuos con patologías previas o con enfermedades muy avanzadas; el contagio se ha extendido también entre los trabajadores esenciales (por ejemplo, el personal médico-sanitario y los trabajadores en los servicios de atención a las personas dependientes) y entre los trabajadores que no pueden tele-trabajar desde sus casas.

En segundo lugar, el impacto socio-económico está siendo más duro en los hogares que ya presentaban unas situaciones socio-económicas desfavorecidas antes de que apareciese esta nueva crisis. Las brechas sociales que ya existían a finales de 2019 en España y en Aragón, y que segmentaban nuestro tejido social debilitando las condiciones de vida y de trabajo de los más vulnerables, se han agrandado con los golpes de la Covid-19. Hemos puesto en evidencia la mayor precariedad de quienes han perdido su trabajo, y también de los que se encontraban en situaciones de desempleo o se movían en los intersticios de la economía sumergida antes de que se proclamase el primer estado de alarma (mediados de marzo). En estas situaciones todos los miembros del hogar están afectados, sobre todo en aquellas familias con rentas bajas, con problemas habitacionales y con graves dificultades a la hora de cubrir gastos imprevistos, acondicionar sus propias residencias o, en el peor de los casos, abastecer sus necesidades básicas de forma regular.

En tercer lugar, es preciso admitir que aún no estamos en las condiciones objetivas para saber cuál es el alcance de las consecuencias socioeconómicas adscritas a la Covid-19. Algunos estudios¹², al igual que nuestro análisis, señalan un crecimiento acelerado de la desigualdad social (y en concreto de la desigualdad salarial) durante la primera ola de la pandemia, entre marzo y abril de 2020, tanto en España como en Aragón. Es plausible esperarnos que este fenómeno siga creciendo a finales de este año y a principios de 2021.

Si una cosa hemos aprendido en la historia reciente, es que con las diferentes crisis que se han sucedido han ido apareciendo nuevo riesgos sociales y nuevas formas de exclusión que han afectado de forma diferenciada a la población española y aragonesa. Las estadísticas oficiales tardarán aún meses, o incluso más de un año, en actualizarse para conocer la real envergadura de la crisis actual, por ello es imprescindible hacer un seguimiento del análisis aquí realizado, por lo menos con un intervalo bianual, para evaluar también la efectividad de las medidas políticas implementadas en los últimos meses. De este diagnóstico se podrán beneficiar tanto los decisores políticos como la ciudadanía y la opinión pública en su conjunto.

Se trata básicamente de ir aprendiendo del análisis empírico de la realidad que seguiremos realizando, para corregir con antelación los estragos de la inestabilidad estructural de nuestra sociedad y garantizar la inclusión ciudadana, previniendo fenómenos perversos como el empobrecimiento y la polarización, y para que futuras crisis similares no encuentre una sociedad vulnerable sin capacidad de reacción ante las adversidades.

Las vacunas proporcionarán el escudo que nos protegerá de las enfermedades; las políticas sociales deberían proporcionar el escudo ante la desigualdad y los riesgos de exclusión de la población más vulnerable.

¹² En las referencias bibliográficas del informe ofrecemos una selección de los estudios más importantes publicados a lo largo de 2020 sobre el impacto de la Covid-19 en las desigualdades sociales, en España y en Aragón. Para un análisis más detallado del caso español, realizado mediante las técnicas de *big data*, recomendamos las publicaciones del “Monitor de desigualdad” (<https://inequality-tracker.caixabankresearch.com/>) donde colaboran prestigiosos economistas y politólogos de la Universitat Pompeu Fabra, del Institute of Political Economy and Governance (IPEG) y de CaixaBank Research.

6. Referencias bibliográficas

- Alvargonzález, P.; Pidkuyko, M. y E. Villanueva (2020), "La situación financiera de los trabajadores más afectados por la pandemia: un análisis a partir de la Encuesta Financiera de las Familias", *Boletín Económico* 3/2020, Banco de España.
- Bergua, J. A. (coord.) (2020), *Percepción social del Covid-19*, Grupo de Investigación "Sociedad, Creatividad e Incertidumbre", Universidad de Zaragoza.
- Blanco, A., et al. (coord.) (2020), *Informe España 2020*, Serie: Informes 27, Universidad Pontificia Comillas, Madrid.
- Calzada Gutiérrez, I. (coord.) (2020), *Monitor de Impacto de la Covid-19 sobre los Servicios Sociales. Los servicios sociales ante la pandemia: retos, desafíos y respuestas hacia la nueva normalidad (Informe septiembre de 2020)*, Instituto Nacional de Administración Pública, Madrid.
- Cáritas Española (2020), *Las personas en situación de sin hogar acompañadas por Cáritas. Contexto en 2019 y durante el estado de alarma y la Covid-19*, Serie: Estudios e Investigaciones 22, Cáritas Española, Madrid.
- Consejo Económico y Social (CES) (2020), *Memoria sobre la situación socioeconómica y laboral de España, 2019*, Serie: Memorias 27, Consejo Económico y Social de España, Madrid.
- Gobierno de España (2020), *Actualización de indicadores de la Estrategia Nacional contra la Pobreza Energética*, Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico, Madrid.
- Gobierno de España (2020), *Pobreza infantil y desigualdad educativa*, Alto Comisionado contra la Pobreza Infantil, Madrid.
- Innerarity, D. (2020), *Pandemocracia: una filosofía de la crisis del coronavirus*, Galaxia Gutenberg, Madrid.
- Lacuesta, A. y A. Brindusa (2020), "La población en riesgo de pobreza o exclusión social en España, según la definición del Consejo Europeo", *Boletín Económico* 1/2020, Banco de España.
- Llano, J. C. (2020), *El estado de la pobreza. 10º Informe AROPE. Seguimiento del indicador del riesgo de pobreza y exclusión social en España 2008-2019*, Red Europea de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social, Madrid.
- López Oller, J. (2020), *Juventud en riesgo. Análisis de las consecuencias socioeconómicas de la Covid-19 sobre la población joven en España*, Instituto de la Juventud, Madrid.
- Malgesini, G. (2020), *Poverty watch Spain 2019*, European Anti Poverty Network (EAPN).
- Malgesini, G. (2020), *The Impact of Covid-19 on People Experiencing Poverty and Vulnerability*, European Anti Poverty Network (EAPN).

Moliner Cros, A. y A. Martínez Poza (2020), *El empleo de las personas jóvenes y el impacto de la crisis por la Covid-19 en España*, Fundación 1º de Mayo, Informe 152, Madrid.

Ocaña, C. (Dir.), *Impacto social de la pandemia en España. Una evaluación preliminar*, Fundación de las Cajas de Ahorros (Funcas), Madrid.

Oxfam Intermón (2020), *Después será demasiado tarde. Por qué no se han evitado los niveles extremos de hambre a pesar de las alarmas*, en www.oxfam.org

Rancoita, Elena; Maciej Grodzicki, Hannah Hempell, Christoffer Kok, Julian Metzler y Algirdas Prapiestis (2020), "Financial stability considerations arising from the interaction of coronavirus-related policy measures", en *Financial Stability Review, November 2020*, Banco Central Europeo, Fráncfort.

Sanmartín, A., et al. (2020), *De puertas adentro y de pantallas afuera. Jóvenes en confinamiento*, Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Madrid.

Serrano-del-Rosal, R.; Biedma-Velázquez, L.; Domínguez, J.-A.; García-Rodríguez, I.; Lafuente, R.; Sotomayor, R.; Trujillo, M.; Rinken, S. (2020), *Estudio Social sobre la Pandemia del COVID-19 (ESPACOV)*, Instituto de Estudios Sociales Avanzados, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Digital CSIC, Córdoba.

Simón, P. (2020), *Corona. Política en tiempos de pandemia*, Debate, Barcelona.

UGT (2020), *Impacto del Coronavirus sobre el empleo en España*, Servicio de estudios de la Confederación UGT, Serie "Análisis y contextos"; Madrid.

UNICEF (2020), *Impacto de la crisis por COVID-19 sobre los niños y niñas vulnerables. Re-imaginar la reconstrucción en clave de derechos de infancia*, Unicef España, Madrid.



Universidad
Zaragoza